



# OBSERVATORIO ESTRATÉGICO DE LOS MARES DE CHINA

## DEL CONTROL A LA DENEGACIÓN DE LOS MARES DE CHINA

BOLETÍN N°25 - ABRIL/MAYO 2025



---

## **FACULTAD MILITAR CONJUNTA**

---

### **DECANO**

CR (R) Alberto V. Aparicio

### **SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN**

CN (R) Pablo Lucio Salonio

---

### **DIRECTOR DEL OBSERVATORIO**

Ernesto Martín Raffaini

### **MIEMBROS DEL OBSERVATORIO**

Damian Carca, CN (R) Daniel G. Chaluleu,  
Silvana Laura Elizondo, Fernando Isaac, Ivone Jara.

---

## **SECRETARIA DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIÓN**

### **EDITORIAL UNIVERSITARIA DE LA FACULTAD MILITAR CONJUNTA**

#### **EDICIÓN Y CORRECCIÓN**

Victoria Álvarez

#### **DISEÑO**

Victoria Álvarez

---

### **CONTACTO**

Av. Luis María Campos 480, C1426BIA, CABA - (011) 4346-860  
publicaciones@fmc.undef.edu.ar

Las opiniones expresadas son propias de los autores y no reflejan necesariamente la posición de la Facultad Militar Conjunta, de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa o del Gobierno Nacional de la República Argentina.  
Buenos Aires, Abril/Mayo 2025.

# ÍNDICE

## COMENTARIO EDITORIAL

### Del control a la denegación de los mares de China

Ernesto Martín Raffaini ..... 4

## ANÁLISIS

### El conflicto por las Bases Militares: La otra guerra entre Beijing y Washington

Ivone Jara ..... 8

### Reconfiguración de las Rutas Estratégicas Polares: El desplazamiento de Australia por Sudáfrica en la proyección antártica de China

Patricio Capellino ..... 22

### La convergencia estratégica asiática

Damián Carca ..... 24

### DONALD TRUMP 2.0 Y SU POLÍTICA “AMERICA FIRST”: ¿Será Taiwán una “Nueva Corea”, o un “nuevo Afganistán”?

CN (R) Daniel G. Chaluleu ..... 30

### Los submarinos de propulsión nuclear de Australia y Brasil: Caminos diferentes y desafíos compartidos

Silvana Elizondo ..... 24

# EDITORIAL

## Del control a la denegación de los mares de China

Por Ernesto Martín Raffaini

*“Porque quien domina el mar domina el comercio; quien domina el comercio del mundo domina las riquezas del mundo y, en consecuencia, el mundo mismo”. Sir Walter Raleigh<sup>1</sup>*

El ascenso de la República Popular China como actor preeminente en el sistema internacional y la creciente proyección geopolítica de potencias extrarregionales en el Asia Indo Pacífico han configurado un complejo escenario de seguridad regional. Este se caracteriza por una acentuada volatilidad, el resurgimiento de políticas unilaterales y discursos nacionalistas, así como por una intensificada competencia por el acceso a mercados y recursos estratégicos, lo que incrementa los índices de incertidumbre.

En este escenario, los mares de la China adquieren relevancia estratégica y se convierten en el lugar donde las tensiones diplomáticas se explicitan y de cierta manera se dirimen a nivel táctico con operaciones de “zona gris”, es decir, es la zona de la arena internacional donde fungen, de facto o de iure, las disputas de poder regional y global.

La trascendencia geoestratégica de los mares de China está dada, en primer lugar, porque por ella pasan las rutas de comunicación marítima más importantes para el comercio global, cuyo tránsito ininterrumpido es crucial para la economía mundial. En segundo lugar, son escenario de prolongadas y complejas disputas de soberanía sobre accidentes geográficos insulares (islas, arrecifes, atolones y formaciones rocosas), lo que ha derivado en una progresiva militarización de la región como instrumento de proyección de poder y afirmación de reivindicaciones territoriales. Tercero, estos espacios marítimos poseen significativas reservas de recursos naturales, tanto vivos como no vivos, lo cual exacerba los reclamos concurrentes. Finalmente, la creciente asertividad e influencia de China en esta área se desarrolla en un marco de explícita competencia estratégica con los Estados Unidos y sus aliados regionales.

Por consiguiente, el control de los mares se ha vuelto uno de los principales objetivos de las potencias que operan en la región. Si entendemos por **control de los mares** al “*empleo de fuerzas diseñadas*

---

<sup>1</sup> Sir Walter Raleigh, “A Discourse of the Invention of Ships, Anchors, Compass, &c.,” in *The Works of Sir Walter Raleigh*, Kt., vol. 8 (Oxford, UK: University Press, 1829)

*para destruir las fuerzas navales enemigas, suprimir el comercio marítimo enemigo, proteger rutas marítimas vitales y establecer superioridad militar local en áreas marítimas vitales*<sup>2</sup>. Sumado al incremento en la percepción de una amenaza creíble de las estrategias de Antiacceso y Denegación de Área (A2/AD) en los mares de la China contribuye a que este escenario sea caracterizado por elevados niveles de incertidumbre y volatilidad en la región.

La capacidad de controlar las rutas marítimas es fundamental para garantizar la libre navegación y la seguridad en la región del Asia Indo Pacífico. Sin embargo, la presencia de sistemas A2/AD dificulta la interoperabilidad y el acceso, elevando significativamente los costos operativos y militares para aquellos que intentan operar en estas zonas. En este contexto, la denegación del control marítimo se presenta como una estrategia clave, destinada a restringir o imposibilitar la movilidad de actores adversarios en la región.

Es por ello que las rutas marítimas cobran relevancia, y así se explicita en el artículo de Ivone Jara **“La otra guerra entre Beijing y Washington, la de las bases militares”** en donde se analiza la competencia estratégica entre China y Estados Unidos, desde la perspectiva de plataformas de proyección de poder, como son las bases militares en áreas geográficas de interés de ambas naciones.

En su artículo desarrolla la temática de cómo los puertos y bases militares de China forman parte de su estrategia del “Collar de Perlas”, que busca reforzar su capacidad de supervisar y controlar rutas marítimas claves.

Por su parte, enuncia el despliegue de los EE. UU. en Filipinas como parte de su estrategia para contener a China, completando un *“arco de alianzas regionales, que se extiende desde Corea del Sur y Japón hasta Australia. Filipinas es un eslabón estratégico, pues limita con Taiwán y el Mar de China Meridional”*.

También encontraremos en este boletín el análisis de Patricio Capellino sobre la cuestión de las rutas desde una perspectiva polar –acceso a recursos naturales estratégicos, rutas marítimas emergentes y nodos tecnológicos–, en **“Reconfiguración de las Rutas Estratégicas Polares: El desplazamiento de Australia por Sudáfrica en la proyección antártica de China”**.

Capellino analiza cómo *“la región antártica se ha transformado en un eje de creciente interés estratégico y científico en el siglo XXI. En este escenario, China ha intensificado su presencia polar mediante una política orientada a consolidar su proyección tanto en el Ártico como en la Antártida. Esta estrategia se sustenta en objetivos como el acceso a recursos naturales estratégicos, la ampliación de rutas marítimas, la participación en regímenes de gobernanza internacional y la consolidación de su estatus como potencia global emergente”*.

Describe el entramado geopolítico entre en facilitador logístico, científico y diplomático histórico de China, Australia y la reconfiguración de las rutas de acceso a la Antártida por parte de países extra regionales como Sudáfrica, potencial “hub logístico antártico”, tras la competencia declarada entre Australia y China.

---

2 TC Manning, Michael F, Cuerpo de Matines de EE.UU. Control del mar Factible, Aceptable, Adeciado o Simplemente Imperativo. Universidad del Cuerpo de Marines en Quantico, Virginia JAMS, vol. 11, núm. 2.

Departamento de Defensa de los Estado Unidos, (Washington, DC., 2018) Comando y control de operaciones marítimas conjuntas, JP 3-32 <https://www.usmcu.edu/Outreach/Marine-Corps-University-Press/MCU-Journal/JAMS-vol-11-no-2/Sea-Control/>

Sentenciado por el autor: *“El traslado del eje logístico de Australia a Sudáfrica por parte de China no es solo una cuestión operativa, sino que revela una estrategia de diversificación geopolítica deliberada”* y agrega que son *“fronteras emergentes de la rivalidad estratégica global”*.

Ahora bien, en muchos artículos hemos mencionado que China es un actor P3, *paciente persistente y pacífico*, es decir que los tiempos chinos no son los tiempos de occidente, siendo China una civilización cuya historia se remonta a más de 5.000 años de antigüedad, y es aquí donde nos plantemos es el impacto de las políticas implementadas por los EE.UU. en la nueva presidencia de Donald Trump.

Esta cuestión es analizada por el CN (R) Daniel G. Chaluleu, en **“Donald Trump 2.0 y su política ‘AMERICA FIRST’: ¿Será Taiwán una ‘nueva Corea’, o un ‘nuevo Afganistán’?”**, explicitando que, la política de ambigüedad estratégica desarrollada por Donald Trump contribuye a crear un ambiente de incertidumbre, especialmente en lo referente a la cuestión de Taiwán, de la cual dijo que *“no es de un interés ‘existencial’ para los EE.UU.”*.

El autor analiza las intervenciones militares de EE. UU. en diferentes períodos de su historia desde una perspectiva geopolítica y finaliza con un análisis de la relación entre los Estados Unidos y Taiwán, y se pregunta: *¿qué se puede esperar que ocurra en el futuro cercano, en particular en Taiwán, ante la reanudación de la citada política? ¿Por dónde sería trazada una equivalente a la “línea Acheson” en 2025? ¿Qué piensa Donald Trump acerca de un posible y probable escenario de avance chino sobre Taiwán en el año 2027?*

Damián Carca, por su parte, considera que la ambigüedad estratégica de la administración de Trump, así como sus políticas arancelarias, tienen el potencial de erosionar los pilares geoestratégicos del Asia Indo Pacífico, y analiza la posibilidad de una cooperación entre países asiáticos en **“La convergencia estratégica asiática: ¿una triple entente moderna frente al unilateralismo comercial de Estados Unidos? – Japón, Corea del Sur y China avanzan en su cooperación regional mientras la política arancelaria de Washington erosiona los pilares geoestratégicos del Indo-Pacífico”**.

En este análisis, el autor describe cómo la política comercial de Estados Unidos podría estar generando una paradoja, ya que *“el país que durante décadas promovió la integración del Indo-Pacífico hoy podría estar impulsando una convergencia regional en su contra”*, y fundamenta lo dicho citando autores como Zbigniew Brzezinski, y Nicholas Spykman, quienes enunciaron lo que podemos llamar una clásica hipótesis geopolítica que actualmente tiene plena vigencia *“quien controle Eurasia controlará el destino del mundo”* y agrega que *“en esa lógica, Asia Oriental es una de las zonas clave para mantener el equilibrio global”*.

Carca establece que la triada de países asiáticos concretaría una arquitectura estable en la que cada uno juega un rol: *“China, como potencia regional en ascenso; Japón, como socio global de los Estados Unidos; y Corea del Sur, como pivote estratégico entre ambos mundos”*. Y esto se explicita con una serie de gestos concretos: *“En mayo de 2025, los ministros de Relaciones Exteriores de los tres países se reunieron en Seúl para relanzar la cooperación trilateral (...) Esta entente no surgió de una afinidad ideológica ni de valores compartidos, sino de un interés estratégico común ante un poder que desequilibraba el statu quo europeo. Esta convergencia, al igual que la Triple Entente, no nace de la confianza, sino del cálculo”*.

Retomando el concepto del control de los mares y en este entorno de competencia estratégica acelerada, donde las potencias preeminentes del sistema internacional compiten por el control de los pasos estratégicos, los puntos de apoyo de las rutas de navegación, el acceso a los recursos y la eventual

competencia por el entorno antártico.

En esta línea, Silvana Elizondo desarrolla en su artículo **“Los submarinos de propulsión nuclear de Australia y Brasil: caminos diferentes y desafíos compartidos”** cómo la incorporación de submarinos de propulsión nuclear convencionalmente armados por parte de dos potencias regionales sin armas nucleares, como son Australia en el Asia Indo Pacífico y Brasil en el Atlántico Sur son elementos a considerar.

En cuanto al entorno estratégico dice que *“Australia opta por el AUKUS en el marco de una estrategia de contención multilateral centrada en China, que le demanda proyectarse con discreción a grandes distancias”*, y continúa escribiendo que *“la transferencia de tecnología que encierra el AUKUS, inspirada en la percepción de la amenaza china, implica un cambio profundo en la tradición estadounidense de oposición a todo proyecto que pueda resultar proliferante”*.

Con respecto al desarrollo del submarino de propulsión nuclear del Brasil, enuncia que *“presenta para la comunidad internacional el desafío de encontrarse en estado de ‘latencia nuclear’ o estado umbral nuclear, que es la condición de un país que posee la tecnología para construir rápidamente armas nucleares, sin haberlo hecho aún, y al mismo tiempo, no haber firmado el Protocolo Adicional que habilita inspecciones más invasivas y amplias”*.

También traza un paralelismo entre la alianza AUKUS y EE.UU./RUGBIN, siendo que la primera implica la transferencia de capacidades sensibles más grande desde que EE.UU. firmó con el Reino Unido el Acuerdo de Defensa Mutua de 1958 con el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Una de las consideraciones más relevantes del artículo de Elizondo es cuando dice que: *“Paradójicamente, el AUKUS también permitió a Brasil legitimar su proyecto, históricamente resistido por EE.UU., quien ya no podrá alegar que Brasil rompe equilibrios”*. Para sentenciar prospectivamente al enunciar: *“Desde el punto de vista estratégico, los impactos sobre el Atlántico Sur que tendrá la incorporación de estos medios a futuro son diversos y de diferente envergadura. Por un lado, aunque el centro del AUKUS está en el Indo Pacífico, sus dinámicas pueden impactar en nuestra región si los submarinos nucleares son utilizados para estrategias de bloqueo distante. Además, los SSN AUKUS, posiblemente con tripulaciones intercambiables, serán fabricados y operados por el Reino Unido, con amplia presencia ilegal en nuestra región y con puntos de apoyo para proyectarse a los pasos bioceánicos australes”*.

Los invito a leer...

# EL CONFLICTO POR LAS BASES MILITARES

## La otra guerra entre Beijing y Washington

Por Ivone Jara

*El presente trabajo, tiene por finalidad plantear otro aspecto de la competencia estratégica entre Estados Unidos y China, que se está dando en paralelo a la guerra comercial y es el establecimiento y restablecimiento de bases militares por parte de ambas potencias. Esa tendencia se analiza únicamente en el área geográfica que abarca el Mar de China Meridional, para lo cual además se tomó en cuenta a otros países que tienen intereses y reclamaciones territoriales, Vietnam y Filipinas, a fin de analizar cómo las relaciones y alianzas de esos Estados del Sudeste Asiático operan en la dinámica entre Beijing y Washington. Finalmente, se pretende explicar si las estrategias de la “Primera Cadena de Islas” de Estados Unidos y del “Collar de Perlas” de China han conseguido o se encaminan a conseguir los objetivos estratégicos perseguidos.*

### Introducción

Desde que Donald Trump, durante su primer mandato presidencial, definiera a China como “competidor estratégico” en su Estrategia de Seguridad Nacional y acusara a ese país de agredir económicamente a Estados Unidos, se abrió un ciclo de cambios e incertidumbre en las relaciones bilaterales y en la arena política internacional que no ha cesado de tener consecuencias. Además, al advertir sobre un supuesto desequilibrio comercial entre ambos, denunciado como desfavorable a los intereses de Washington, se estaba reconociendo que la seguridad económica constituye un componente inseparable de la seguridad nacional<sup>1</sup>. Al asumir su segundo mandato, Trump retomó la senda andada y aceleró esa misma agenda hasta llevarla a una guerra comercial con Beijing. En este punto, es menester señalar un detalle no menor, que desde 2017 hasta la actualidad, las cosas han cambiado notablemente y el gigante asiático está en una posición muy distinta a la de antaño, por lo cual se sitúa desde otro lugar en la contienda. China ha crecido sostenidamente; ha logrado avanzar en la edificación de su Iniciativa de la Franja y la Ruta, lo que le ha permitido consolidar su camino de afianzamiento de vínculos con otros países; y ha conseguido construir un instrumento militar con capacidad de proyección global. Tanto es así que ha buscado combinar presencia comercial en todo el orbe, a través de los mares, con el desarrollo en paralelo de una armada de aguas azules.

---

Palabras clave: Estados Unidos - China - Bases militares - Vietnam - Filipinas - Mar de China Meridional - Primera Cadena de Islas - Collar de Perlas

<sup>1</sup> Sevastopulo, D. (18 de diciembre de 2017). Trump labels China a strategic ‘competitor’. Financial Times. <https://www.ft.com/content/215cf8fa-e3cb-11e7-8b99-0191e45377ec>

Dentro del área de competencia estratégica, se ha abierto un espacio para la carrera militar, tecnológica y espacial que escala rápidamente. La necesidad de convertir a China en una potencia naval de primer orden, la competencia por el dominio submarino, del espacio y de la inteligencia artificial, son algunos de los aspectos que enfrentan a Washington con Beijing y que nos llevan a preguntarnos por el futuro del orden internacional tal cual lo conocimos tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Asistimos además a otro aspecto de la confrontación, el de la construcción y reposición de bases militares estratégicas con la capacidad de evidenciar el nivel de poder militar que ostentan sus poseedores. La presencia territorial militar y la edificación de unidades de las fuerzas armadas, junto a la existencia actual de guerras convencionales como la de Rusia y Ucrania, dan cuenta del tránsito de una era, que puede ser o no de transición hacia algo diferente, y que está fuertemente ligada a una época en la que el sistema internacional parece estar viviendo un retorno a prácticas y lenguajes que parecían superados. La vuelta de lógicas de poder que tienen tras de sí voluntades políticas de cálculos de suma cero, la apelación a lo más rancio de la *realpolitik* y la difuminación de las dinámicas interdependientes de suma variable, parecen estar instalándose con más firmeza. Y como si eso fuera poco, debe sumarse a este escenario de zozobra internacional las marchas y contramarchas de las medidas del presidente Trump, que solo coadyuvan al incremento de la incertidumbre.

Paradójicamente, la falta de certezas tanto en los entornos regionales como en el global aceleran los procesos de inestabilidad política, las disputas geopolíticas, los vaivenes económicos y financieros, y las tensiones comerciales. Todo esto funciona como un proceso de retroalimentación, en el que la moneda de cambio es la vuelta al lugar común de la maximización de la seguridad de los viejos centros de poder mundial. La incertidumbre asciende a niveles tales que no se sabe si definitivamente asistimos al auge y caída de las grandes potencias, al estilo de lo descrito por Paul Kennedy<sup>2</sup>, o si por el contrario, las mismas se rehúsan a dejar sus espacios de poder en pos de la multilateralización y multiplicación de los centros de decisión. Con los desafíos comerciales planteados al resto de los países por la administración Trump podría apreciarse, a priori, que se trata de medidas desesperadas por captar los espacios de poder perdidos. Más aún si se tiene en cuenta la estratégica e inesperada foto de sus dos principales socios en el Indo pacífico –Japón y Corea del Sur– junto a China, en un claro mensaje de oposición a las medidas arancelarias impulsadas por el mandatario estadounidense<sup>3</sup>. En ese entorno de vertiginosa inestabilidad comercial, de retorno a conflictos convencionales y de la aceleración de una carrera competitiva en todos los aspectos del poder tradicional, se suma el resurgimiento de las bases militares como señales de detentación de control, dominio y poderío militar.

Durante años, la competencia entre Washington y Beijing ha estado circunscripta geográficamente a los límites de los Mares de China Oriental y Meridional. De ahí que Estados Unidos haya adoptado la estrategia de la “Primera Cadena de Islas”<sup>4</sup>, mientras que China ha impulsado su posición de la Línea de 9 puntos, utilizada como fundamento para sus reclamos territoriales en el Mar de China Meridional y una estrategia denominada “Collar de Perlas”<sup>5</sup>, que se basa en la construcción de puer-

---

2 Kennedy, P. (1998). *Auge y Caída de las grandes potencias*. Plaza & Janes.

3 France 24. (30 de marzo de 2025). China, Corea del Sur y Japón acuerdan reforzar lazos comerciales ante aranceles de Trump. France 24. <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20250330-china-corea-del-sur-y-jap%C3%B3n-acuerdan-reforzar-lazos-comerciales-ante-aranceles-de-trump>

4 Erickson, A. S., & Wuthnow, J. (2016). Barriers, Springboards and Benchmarks: China Conceptualizes the Pacific “Island Chains.” *The China Quarterly*, 225, 1–22. doi:10.1017/S0305741016000011

5 Pimentel Roque, V; Mogollón Sandoval, O.; & Pimentel Tenorio, V. (2022). El proyecto “Pearl Necklace” (Collar de Perlas), una estrategia militar, comercial, y geopolítica de China. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica de

tos y bases militares en el Océano Índico, de manera de asegurar la ruta del comercio y el transporte de energía.

La Primera Cadena es un término que describe un grupo de islas y archipiélagos ubicados en el borde oriental de los Mares de China Oriental y Meridional. Se extiende desde las Kuriles o Territorios del Norte, pasando por el archipiélago japonés, Taiwán, Filipinas y la isla de Borneo en el sur. Ellas forman un conjunto de bases y enclaves en países aliados o amigos de Estados Unidos, desde los que se podría bloquear el tráfico marítimo desde y hacia China continental<sup>6</sup>. Mientras tanto la “Línea de 9 puntos”, una delimitación en forma de U trazada por China, es una forma establecer sus reclamos en el Mar de China Meridional y mediante el cual fundamenta sus reclamos de soberanía sobre las islas Pratas, Paracel, Spratly y Zhongsha –aunque esto no significa que Beijing reclame todo lo que hay dentro de la U–<sup>7</sup>.

Si bien se observa una cierta tendencia a construir o reactivar antiguas bases militares, tanto por parte de China como de Estados Unidos, así como también de aliados y competidores de ambos, el presente análisis se circunscribirá geográficamente al Mar de China Meridional, dejando de lado, en esta oportunidad, al Mar de China Oriental, ya que este último tiene una complejidad y dinámica distintas de las que se buscan enfocar en el presente artículo, pues deberíamos adentrarnos en la preexistencia de bases militares estadounidenses en Corea del Sur y Japón, así como también en un área que requiere de especial atención, que es la situación de Taiwán.

Sin embargo, se mencionan cambios en torno a la estrategia de Washington conocida como la Primera Cadena de Islas. De modo que este análisis se centrará en la proliferación de bases militares en el Mar de China Meridional, haciendo foco especial en Filipinas, Vietnam y la propia República Popular China.

## Construcción de bases militares: La “competencia estratégica” entre China y Estados Unidos

Según un informe de la comunidad de inteligencia estadounidense, China tiene la capacidad de atacar a Estados Unidos con armas convencionales, comprometer su infraestructura a través de ciberataques y agredirlo en el espacio, además de buscar desplazarlo como la principal potencia de inteligencia artificial hacia 2030. “El Ejército de China está desplegando capacidades avanzadas, incluidas armas hipersónicas, aviones furtivos, submarinos avanzados, activos espaciales y de guerra cibernética más fuertes y un arsenal mayor de armas nucleares”, sostuvo Tulsi Gabbard, Directora de Inteligencia Nacional, además de definir a Beijing como el “competidor estratégico más capaz” de Washington<sup>8</sup>. El mencionado informe evidencia un cambio significativo con otros de hace quince, diez e incluso cinco años atrás, en los que se identificaban avances militares asertivos por parte de

---

Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/2094ffa5-326e-4fea-837f-f004f6eef7d3>

6 Fernández, E. (s/f). “Asia-Pacífico: ¿se ha roto la “Primera Cadena de Islas?””. En Artículo 30. <https://articulo30.org/politica-defensa/asia-pacifico-geoestrategia-duterte-islas/#:~:text=Desde%20hace%20a%C3%B1os%2C%20los%20estrategas,tr%C3%A1fico%20mar%C3%ADtimo%20de%20la%20China>

7 Wang, O. (5 de septiembre de 2024). What is Beijing’s 9-dash line in the South China Sea and what does it mean? South China Morning Post. <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3275865/what-beijings-9-dash-line-south-china-sea-and-what-does-it-mean>

8 The Guardian. (25 de marzo de 2025). China remains top military and cyber threat to US, intelligence report says. The Guardian. <https://www.theguardian.com/us-news/2025/mar/25/china-military-cyber-threat-us-intelligence>

Beijing, pero dejaban un margen amplio entre las capacidades de ambas potencias. En la actualidad, la brecha parece haberse acotado de manera acelerada, sobre todo en el área de las nuevas tecnologías de la defensa.

Es por todo esto, en gran medida, que Estados Unidos ha buscado persistentemente contener el desarrollo chino, tratando así de evitar que Beijing proyecte fuera de la región su poder militar y no alcance presencia global, lo cual pondría en serio riesgo la hegemonía de Washington. Para eso, ha realizado alianzas y fortalecido las existentes con los países que forman parte de la denominada “Primera Cadena de Islas”, mientras que Beijing ha intentado disminuir el alcance e influencia estadounidense sobre esos Estados, lo cual ha logrado –al menos durante un tiempo– con Filipinas, en los primeros años de la administración Duterte. Pero una vez finalizado su mandato, Washington consiguió establecer en territorio de ese país bases militares propias. Con respecto a Vietnam, ha copiado la estrategia china de formación de islas artificiales en el Mar de China Meridional, para su posterior militarización. Ello se ha dado bajo el silencio estratégico de China y el aprovechamiento geopolítico de Estados Unidos, que en paralelo fue construyendo una sólida relación bilateral entre Washington y Hanói, lo cual encendió las alarmas estratégicas de Beijing.

Estados Unidos ha afianzado un circuito de bases militares afines en caso de un conflicto armado con China al mismo tiempo que planificó su bloqueo marítimo<sup>9</sup>. Con lo cual, la potencia asiática debió tomar medidas para defender su posición, en caso de darse ese supuesto, además de haber trabajado en los últimos años en su estrategia del “Collar de Perlas”, a fin de asegurarse su cadena de suministro y comercio a lo largo del Indo-Pacífico. De ahí que ideó una estrategia de construcción de islas artificiales que pudieran luego servirle para el establecimiento de bases militares y puestos de avanzada.

Sin embargo, actores como Vietnam que ya tenían un vínculo cercano con la República Popular China, en los últimos años han presentado dos fenómenos concretos, el primero es que han establecido relaciones con Washington al mismo nivel que con Beijing, y la segunda es que han copiado la ya mencionada estrategia china de construcción de islas artificiales con fines militares en el Mar de China Meridional.

### **Puertos y bases militares de China: Componentes de la estrategia del *Collar de Perlas***

En los últimos años, China ha estado reestructurando y modernizando su estrategia militar, de tal manera de poder proteger sus intereses económicos globales. En función de ello es que está ampliando el acceso a los puertos de ultramar, de manera de preparar una logística adecuada y organizar la expansión de sus actividades en mares de larga distancia. Según su Libro Blanco de la Defensa Nacional, las fuerzas armadas recibieron instrucciones de defender los intereses nacionales y apoyar la implementación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Con ese proyecto, fue que Beijing inauguró su primera base militar extranjera en Yibuti, en agosto de 2017, la cual posee una ubicación estratégica, pues conecta la arteria comercial internacional a través del estrecho de Bab el-Mandeb y el Canal de Suez. China transporta diariamente mercancías por valor de 1000 millones de dólares a Europa, a través de ese estrecho. Según Serikkaliyeva (s/f), China además tiene presencia en Sri Lanka, Pakis-

---

9 Fernández Fernández, E. (s/f). Asia-Pacífico: ¿se ha roto la “Primera Cadena de Islas”? A 30 – Política-Defensa. <https://articulo30.org/politica-defensa/asia-pacifico-geoestrategia-duterte-islas/#:~:text=Desde%20hace%20a%C3%Blos%2C%20los%20estrategas,tr%C3%A1fico%20mar%C3%ADtimo%20de%20la%20China>

tán, Tanzania, Mauricio, Maldivas y Myanmar, pues está desarrollando puertos comerciales o zonas de libre comercio en esos países, a los cuales apoya con contratos de venta de material militar<sup>10</sup>. Sin embargo, esos países no constituyen enclaves estratégicos como serían Filipinas, Japón, Corea del Sur y Australia para Estados Unidos.

Hay posiciones que van mucho más allá y sostienen que China no solo quiere asegurarse sus rutas marítimas de abastecimiento y comercio, sino que además poseen vocación militar global. Tal es así que hay *think tanks* estadounidenses que afirman que Beijing está logrando acuerdos de acceso a bases militares internacionales, a fin de expandir el alcance global de sus fuerzas armadas, en contraposición a la estrategia de disuasión extendida de Estados Unidos hacia Taiwán, a la vez que amenaza a India con un cerco. En ese sentido, observan que China está avanzando en su capacidad de proyección al negociar acuerdos de acceso a bases para expandir su huella de seguridad y permitir operaciones en el extranjero para el Ejército Popular de Liberación (EPL) y la Policía Armada Popular (PAP)<sup>11</sup>.

Esa impronta de multiplicación y expansión de bases militares, ha trascendido los límites del Mar de China Meridional, pues Beijing construyó un centro combinado de capacitación y logística en la Base Naval de Ream, en Camboya. Se trata de la segunda instalación militar fuera de China, ubicada en la provincia costera de Sihanoukville. La modernización de esa base naval incluyó un dique seco, un muelle ampliado y dragado para buques de hasta 5.000 toneladas. Tanto Beijing como Phnom Penh negaron que la base tenga fines ofensivos o de control extranjero. “La construcción y el funcionamiento del centro reflejan el respeto mutuo y la consulta equitativa entre China y Camboya”, según declaraciones oficiales del ministerio de defensa chino. Mientras que, el primer ministro camboyano, Hun Manet, sostuvo: “Jamás permitiremos que se establezca ninguna base militar extranjera en Camboya. La soberanía nacional es innegociable”<sup>12</sup>. Sin embargo, para el ejército estadounidense, el EPL podría utilizar Ream para proyectar y mantener operaciones en el extremo sur del Mar de China Meridional, el Golfo de Tailandia y el Océano Índico oriental. Y si bien China ya tiene bases en islas del Mar de China Meridional, Ream está más cerca del Estrecho de Malaca, un corredor vital para el transporte de mercancías y barcos entre los océanos Índico y Pacífico<sup>13</sup>.

En definitiva, Estados Unidos apoya su tesis que China proyecta presencia militar global, al advertir que Beijing ha invertido en la propiedad de puertos y terminales en el extranjero. De hecho, para febrero de 2024, empresas chinas eran responsables de 92 proyectos portuarios., razón por la cual Washington contempla la posibilidad que esos sitios se utilicen como instalaciones de uso dual, te-

---

10 Serikkaliyeva, A. (s/f). Chinese Overseas Military Bases: National Interests and Global Ambitions. Eurasian Research Institute. <https://www.eurasian-research.org/publication/chinese-overseas-military-bases-national-interests-and-global-ambitions/>

11 Honrada, G. (14 de junio de 2024). China's global military base strategy taking shape. Asia Times. <https://asiatimes.com/2024/06/chinas-global-military-base-strategy-taking-shape/>

12 Escenario Mundial. (2025, 7 de abril). China sigue expandiendo su zona de influencia con una nueva base en el extranjero. <https://www.escenariomundial.com/2025/04/07/china-sigue-expandiendo-su-zona-de-influencia-con-una-nueva-base-en-el-extranjero/>

13 Woody, C. (2024, 12 de julio). China's newest military base abroad is up and running, and there are more on the horizon. Breaking Defense Indo-Pacific.

<https://breakingdefense.com/2024/07/chinas-newest-military-base-is-up-and-running-and-us-officials-see-more-of-them-on-the-horizon/>

niendo en cuenta que en un tercio de ellas ya han atracado buques de guerra de la Armada del Ejército Popular de Liberación (PLAN, por sus siglas en inglés)<sup>14</sup>.

## Modernización reciente de las Bases Militares en China

Además de afianzar su estrategia del “Collar de Perlas” en ultramar, China ha estado trabajando en la modernización de sus bases militares en su territorio continental e insular. De este modo, Hainan, una isla conocida como el Hawaii chino, ubicada al este de Vietnam, se ha convertido, durante la última década, en la sede de la mayor concentración del poder militar chino, así como en el punto de salida y llegada de sus incursiones en el Mar de China Meridional. A tal punto se ha invertido en la infraestructura de la Base Naval Yulin de Hainan, que en 2022 algunos analistas la valoraron en más de 18 mil millones de dólares, cifra que rivaliza con el valor de una de las instalaciones militares más importantes de Estados Unidos en el Pacífico, la Base Conjunta Pearl Harbor-Hickam. Sin embargo, esa cifra no incluye el refugio submarino, con lo cual su valor podría ser mucho mayor. De este modo, Hainan cuenta con un aparato de apoyo militar que, según algunos analistas, podría neutralizar la ventaja militar estadounidense en un hipotético conflicto armado. Es que la Base Naval Yulin, alberga una base de submarinos artillados con misiles balísticos, instalación que proporciona parte de la disuasión nuclear de ese país. Es más, allí también fue construida una cueva diseñada para albergar múltiples submarinos, que quedan fuera del alcance de los satélites de vigilancia. Asimismo, una instalación de desmagnetización, que reduce las firmas magnéticas de los buques, haciéndolos menos detectables. Pero el desarrollo militar de Hainan no se limita a alta mar, pues posee la Base Aérea Lingshui, que tras su modernización, cuenta con aviones de guerra antisubmarina y sistemas de alerta temprana aerotransportados. Actualmente, es uno de los tres principales aeródromos militares de la isla. Además, a unos 200 kilómetros costa arriba al noreste, se encuentra la base de lanzamiento espacial Wenchang del EPL, que China promociona como su “portal al espacio del siglo XXI”<sup>15</sup>.

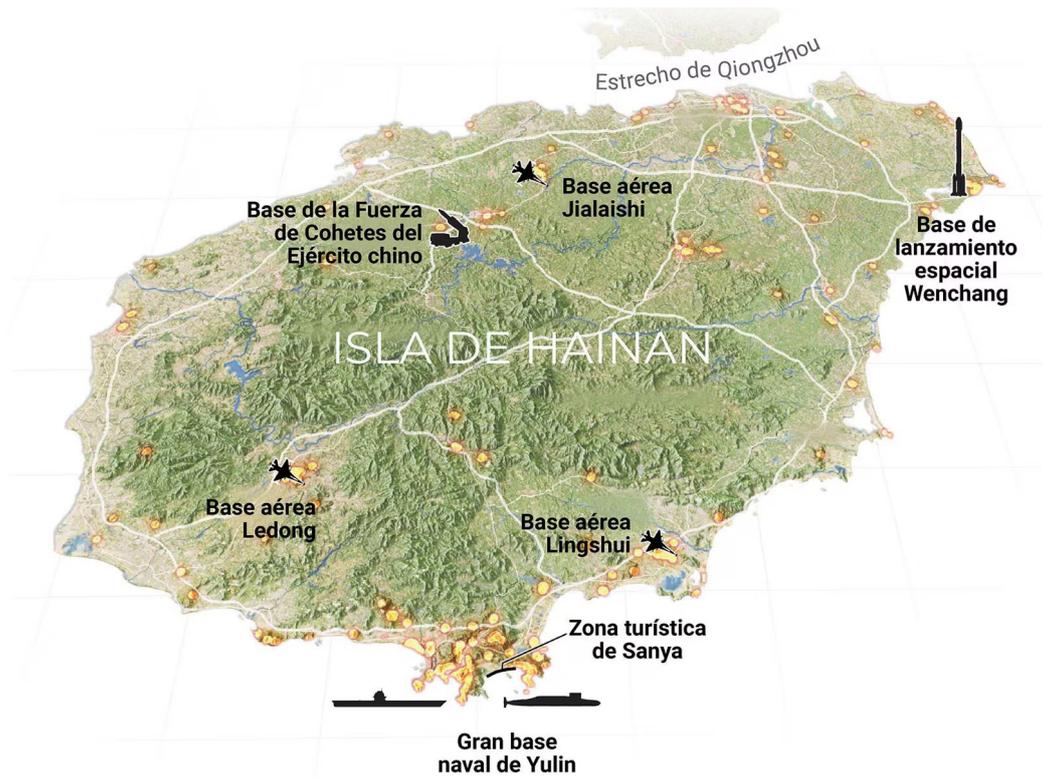
En abril de 2025 se conocieron imágenes satelitales que revelan el proceso modernizador de la base aérea Jialaishi, también ubicada en Hainan. Entre los aviones detectados, se encuentran 3 bombarderos H-6K o H-6N, junto con otros 6 que serían aviones de alerta temprana KJ-500 y plataformas de guerra electrónica Y-9JB. Los nuevos hangares, cada uno de aproximadamente 55 metros de ancho y 65 metros de extensión, están diseñados para albergar aeronaves de gran tamaño. La construcción incluye 15 hangares en el lado noroeste de la base y 4 en el sureste, con un edificio de mantenimiento independiente con capacidad para 2 aviones. Esta infraestructura sugiere un compromiso de sólida presencia aérea, lo que le conferiría a la Fuerza Aérea Naval del Ejército Popular de Liberación (PLANAF, por sus siglas en inglés), capacidad de despliegue rápido y ejecución de operaciones prolongadas. La base reforzará la capacidad de China de supervisar y controlar rutas marítimas clave, en particular el Estrecho de Malaca, punto vital para el tránsito de petróleo y gas. La PLANAF, que antes se centraba en la defensa costera, ahora prioriza la proyección de poder, con bases como Jialaishi, que permiten operaciones en el Pacífico. La integración tecnológica en Jialaishi, tal como argumenta Nikolov (2025), refleja un cambio en la doctrina militar china hacia una “guerra en red”.

---

14 Thome, L. (2024, 200 de febrero). China Continues Its Search for a Maritime Military Presence in West Africa. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2024/02/china-continues-its-search-for-a-maritime-military-presence-in-west-africa/>

15 Nakashima, E. & Karklis, L. (31 de octubre de 2024). China built a \$50 billion military stronghold in the South China Sea. *The Washington Post*.

<https://www.washingtonpost.com/world/interactive/2024/china-built-50-billion-military-stronghold-south-china-sea/>



Fortaleza militar China en la Isla de Hainan, en el mar Meridional. Fuente: *The Washington Post*.

La combinación de bombarderos H-6, plataformas KJ-500 AEW&C y aviones de guerra electrónica Y-9JB, sugieren un enfoque en operaciones multidominio, donde los recursos aéreos, marítimos y cibernéticos trabajan en conjunto<sup>16</sup>.

Otro signo de modernización está dado por la construcción de un centro de mando diez veces más grande que el Pentágono. Según el *Financial Times*, la edificación ha encendido la alarma entre las agencias de inteligencia occidentales, que creen que Beijing se está preparando para una guerra a gran escala o incluso nuclear<sup>17</sup>. Las imágenes satelitales dan cuenta de la construcción de un complejo militar a 30 kilómetros de Beijing, con un tamaño de 6 km<sup>2</sup>. Este proyecto comenzó a mediados de 2024 y se espera su finalización para 2027, lo cual coincidiría con el centenario del EPL. Algunos analistas suponen que se trataría de un Centro de Comando Estratégico (CCE), capaz de planificar y coordinar operaciones militares a nivel nacional e internacional. Además, la estructura parecería tener un carácter defensivo reforzado. Las grandes excavaciones y los indicios de instalaciones subterráneas interconectadas llevan a hipotetizar sobre la existencia de búnkeres preparados para resistir ataques de alta intensidad, incluidos nucleares. Para Barón (2025), mientras Estados Unidos mantiene una red global de bases militares y alianzas estratégicas, China parece optar por una estrategia de centralización operativa, pero con un nivel de protección y autonomía inéditas<sup>18</sup>.

Asimismo, no puede dejar de mencionarse que China aspira a obtener el dominio submarino. Tal

16 Nokolov, B. (2025, 12 de abril). Satellite images reveal China's huge Jialaishi air base upgrade. *bulgarianmilitary.com* <https://bulgarianmilitary.com/2025/04/12/satellite-images-reveal-chinas-huge-jialaishi-air-base-upgrade/>

17 Jian, Y. (3 de febrero de 2025). China building world's biggest military base in prep for US war. *Asia Times*. <https://asiatimes.com/2025/02/china-building-worlds-biggest-military-base-in-prep-for-us-war/#>

18 Barón, D. (2025, 10 de abril). China construye una superbases militar: será la más grande del mundo. *DEF*. <https://defonline.com.ar/internacionales/china-construye-una-superbase-militar-sera-la-mas-grande-del-mundo/>

es así que se está preparando para la instalación de una estación submarina en el fondo del Mar de China Meridional, a 2000 metros de profundidad. Se trata de un megaproyecto que combina ciencia y tecnología, que aunque no implica estricta naturaleza militar, su consecución puede coadyuvar a la obtención de una capacidad submarina superior a su competidor estratégico, Estados Unidos. Su funcionamiento está previsto para el 2030 y consistirá en una base capaz de albergar 6 científicos que podrán realizar misiones de hasta un mes de duración. Su objetivo será el abordaje científico de los denominados “manantiales fríos”, es decir, zonas del lecho marino donde afloran gases como el metano. Esta fuente energética es apreciada por Beijing como una alternativa energética limpia y abundante. Finalmente, la base tendrá un componente estratégico, pues formará parte de una red de vigilancia submarina, complementada con vehículos no tripulados, boyas inteligentes y satélites<sup>19</sup>.

### **La construcción de las artificiales en el Mar de China Meridional: Nuevas bases militares y puestos de avanzada**

El Mar de China Meridional es un área marítima en la que confluye una superposición de reclamos territoriales, fundamentalmente por las zonas económicas exclusivas entre China, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunei. Asimismo, alberga numerosas islas pequeñas, como bancos de arena, rocas, cayos, arrecifes e islotes. Estas formaciones se distribuyen a través del mar en cuatro formaciones insulares, las islas Spratly, Paracel, Pratas y Zhongsha o Macclesfield. Cada grupo de islas difiere geográfica y políticamente entre sí. Por ejemplo, Taiwán controla las Islas Pratas, mientras que China reclama su soberanía. Por otro lado, Taiwán y China reclaman el control de Zhongsha, mientras que las Islas Paracel están bajo el control de China y Vietnam. Pero la zona que mayor desacuerdo presenta son las Spratly, ya que involucra a cinco Estados: Filipinas, China, Malasia, Vietnam y Brunei. Y es sobre esa área que se presenta el mayor riesgo para la paz regional<sup>20</sup>.

Es importante destacar que, además de su abundancia en recursos ictícolas, hidrocarbúricos y minerales, la importancia del Mar de China Meridional radica en su importancia como ruta marítima para el comercio mundial.

A la complejidad descrita, debe sumarse que China inició, entre finales de 2013 y principios de 2014, un proceso de construcción de islas artificiales en el Mar de China Meridional<sup>21</sup>. La finalidad de esas acciones puede haber obedecido a múltiples razones, como buscar conseguir la extensión de su zona económica exclusiva, poder explotar los recursos pesqueros de regiones más amplias, mejorar sus capacidades logísticas e, inclusive, incrementar sus bases militares. De hecho, Nakashima y Kariklis (2024), mencionan que durante la última década, China ha llevado a cabo una gran acumulación de instalaciones militares en el Mar de China Meridional, desde las Islas Paracel hasta las Spratly, incluyendo la conversión de atolones deshabitados en islas con activos militares. Todo ello a pesar que, en 2016, un tribunal internacional declaró ilegal dicha acumulación. Hay estimaciones que ma-

---

19 Barón, D. (2025, 14 de abril). Así busca China establecer una innovadora base submarina en las profundidades del mar. DEF.<https://defonline.com.ar/ciencia-tecnologia/asi-busca-china-establecer-una-innovadora-base-submarina-en-las-profundidades-del-mar/>

20 AlMannai, F. (2019). Why China built in the South China Sea. Canadian Forces College.  
<https://www.cfc.forces.gc.ca/259/290/308/305/almannai.pdf>

21 U.S.-China Economic and Security Review Commission. (4 de diciembre de 2026). China's Island Building in the South China Sea: Damage to the Marine Environment, Implications, and International Law. <https://www.uscc.gov/research/chinas-island-building-south-china-sea-damage-marine-environment-implications-and>

neja el Departamento de Defensa, que indican que el valor de esas bases chinas, al año 2022, era de aproximadamente 15 mil millones de dólares, superando de este modo el de toda la infraestructura militar estadounidense en Guam<sup>22</sup>.

Seyfort (2021), sostiene que desde esas nuevas islas, China tiene el potencial de proyectar su poder militar hasta el norte de Australia y el Océano Índico. Asimismo, especifica que esos espacios albergan sistemas de misiles, radares, pistas para aeronaves pesadas e instalaciones de almacenamiento de combustible. Además, fortalecen las capacidades militares de China en general y, al mismo tiempo, su reclamo sobre el Mar de China Meridional<sup>23</sup>. Sin embargo, China no es el único país que ha adoptado esa modalidad de construcción de islas artificiales. Si bien, entre 2013 y 2017 Beijing construyó siete en las Islas Spratly, en los últimos años Vietnam se dedicó a copiar esa misma estrategia, ampliando así su dominio marítimo sobre ciertas áreas cuya soberanía se disputa tanto con China como con Filipinas. Según un informe de la Iniciativa de Transparencia Marítima de Asia (AMTI), Vietnam ha expandido considerablemente sus puestos de avanzada en las Spratly, completando un año récord de construcción de islas en 2024. Además, según la Universidad Oceánica de Guangdong y el ministerio de recursos naturales chino, Vietnam ha dragado un canal de 299 metros en el llamado Arrecife de Barque Canada, uno de los más importantes de las Islas Spratly, lo que permitiría el atraque de grandes embarcaciones. De acuerdo con ese mismo documento, las reclamaciones territoriales vietnamitas en esta zona se han multiplicado por diez desde 2022<sup>24</sup>.

Paiva Mack (2024), afirma que Vietnam está construyendo islas para desafiar el expansionismo marítimo de China, al mismo tiempo que no abandona el diálogo diplomático con Beijing. Al respecto, funcionarios vietnamitas, anteriores y actuales, declararon al *Washington Post* que su gobierno se ha enfocado en “consolidar” puestos de avanzada con fines de autodefensa, dado que en las islas bajo control chino, en las Spratly, Beijing posee bases militares con sistemas de misiles antibuque y antiaéreos, además de aviones de combate y radares. El director general de planificación de políticas del ministerio de relaciones exteriores de Vietnam, Le Dinh Tihn, declaró que recurrirán “a todos los medios posibles para asegurarnos de que podemos defender y salvaguardar nuestros intereses legítimos en el Mar del Este”<sup>25</sup>.

De modo que, desde el 2021, Vietnam se ha centrado en ampliar la superficie de sus puestos de avanzada, además de dotar de nuevas capacidades a sus fuerzas militares y marítimas. El indicador más claro de ello reside en que, 8 de las 10 áreas recientemente ampliadas, están recibiendo puertos dragados. Antes de 2021, Vietnam solo contaba con 4 puestos equipados con puertos: Isla Sin Cowe,

---

22 Nakashima, E. & Karklis, L. (2024, 31 de octubre). How China built a \$50 billion military stronghold in the South China Sea. Stars and Stripes.

[https://www.stripes.com/theaters/asia\\_pacific/2024-10-31/china-naval-buildup-base-hainan-south-china-sea-15691040.html#:~:text=Over%20the%20past%20decade%2C%20China,2016%20found%20the%20buildup%20illegal.](https://www.stripes.com/theaters/asia_pacific/2024-10-31/china-naval-buildup-base-hainan-south-china-sea-15691040.html#:~:text=Over%20the%20past%20decade%2C%20China,2016%20found%20the%20buildup%20illegal.)

23 Seyfort, S. (26 de noviembre de 2021). Explainer: What are China's 'artificial islands' and why are there concerns about them. 9News. <https://www.9news.com.au/world/what-are-chinas-artificial-islands-in-the-south-china-sea-and-why-are-there-concerns-about-them/3f0d47ab-1b3a-4a8a-bfc6-7350c5267308>

24 Iriarte, D. (19 de abril de 2025). Vietnam copia con éxito la estrategia de China de crear islas artificiales. El Confidencial, [https://www.elconfidencial.com/mundo/2025-04-19/china-vietnam-islas-spratly-disputa-lhms\\_4111931/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2025-04-19/china-vietnam-islas-spratly-disputa-lhms_4111931/)

25 Paiva Mack, A. (23 de agosto de 2024). Vietnam construye islas para desafiar el expansionismo marítimo de China. La Tercera. <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/vietnam-construye-islas-para-desafiar-el-expansionismo-maritimo-de-china/6XRVGXXUDBF4ZPMWL5IPQY6RHQ/>

Cayo Suroeste, Isla Spratly y Arrecife Oeste. Desde entonces, ha triplicado esta cifra mediante la creación de puertos en 8 puestos más: Arrecife Barque Canada, Arrecife Ladd, Arrecife Central, Isla Namyt, Arrecife Pearson, Cayo Sand, Arrecife Sur y, más recientemente, Arrecife Tennent, donde se ha construido un nuevo muelle. Este aumento de las instalaciones portuarias permitirá a las fuerzas militares y de seguridad vietnamitas, operar en mayor número y durante períodos más largos antes de regresar a la costa, la misma ventaja logística que China ha utilizado para mantener patrullas durante todo el año en las Spratly. Hanói también ha buscado mejorar sus capacidades aéreas, que hasta hace poco consistían únicamente en una pista de aterrizaje en las islas Spratly, demasiado corta para albergar la mayoría de las aeronaves militares<sup>26</sup>.

Se puede identificar cómo la múltiple construcción de bases militares y puestos de avanzada en el Mar de China Meridional, ha ido configurando un aspecto del esquema de competencia estratégica entre Washington y Beijing. A la vez que esas dos potencias, han arrastrado consigo a otros países de la región con disputas territoriales vigentes, haciéndolas jugar esa misma dinámica competitiva, todo lo cual redundará en un fuerte proceso de militarización de la región, que aumenta los niveles de riesgo de una conflagración armada con posibles consecuencias altamente devastadoras. Tanto es así que, Buchholz (2024), contabiliza que los países que rodean el Mar de China Meridional, han construido más de 90 puestos militares en unos 70 lugares de esa zona, para lo cual han debido convertir arrecifes semisumergidos o rocas lisas en islas habitables<sup>27</sup>.

### **Bases militares de Estados Unidos en Filipinas: Una estrategia de contención en el Mar de China Meridional**

En febrero de 2023, el gobierno filipino anunció que permitiría que efectivos de las Fuerzas Armadas estadounidenses utilizaran cuatro de sus bases militares, además de las cinco ya designadas en virtud del Acuerdo de Cooperación de Defensa Reforzada (EDCA, por sus siglas en inglés), firmado en 2014. De estas cuatro bases, una de ellas se ubica frente a un punto crítico del Mar de China Meridional, según aseguró el propio mandatario filipino, Ferdinand Marcos. A cambio, Estados Unidos prometió 80 millones de dólares para inversiones en infraestructura<sup>28</sup>.

Los cuatro sitios son: la Base Naval Camilo Osias en Santa Ana, Cagayán; el Campamento Melchor dela Cruz en Gamu, Isabela; la Isla Balabac en Palawan; y el aeropuerto Lal-lo en Cagayán<sup>29</sup>. De este modo, Estados Unidos completa un arco de alianzas regionales, que se extiende desde Corea del Sur y Japón hasta Australia, en el cual Filipinas es un eslabón estratégico, puesto que limita con Taiwán y el Mar de China Meridional<sup>30</sup>.

---

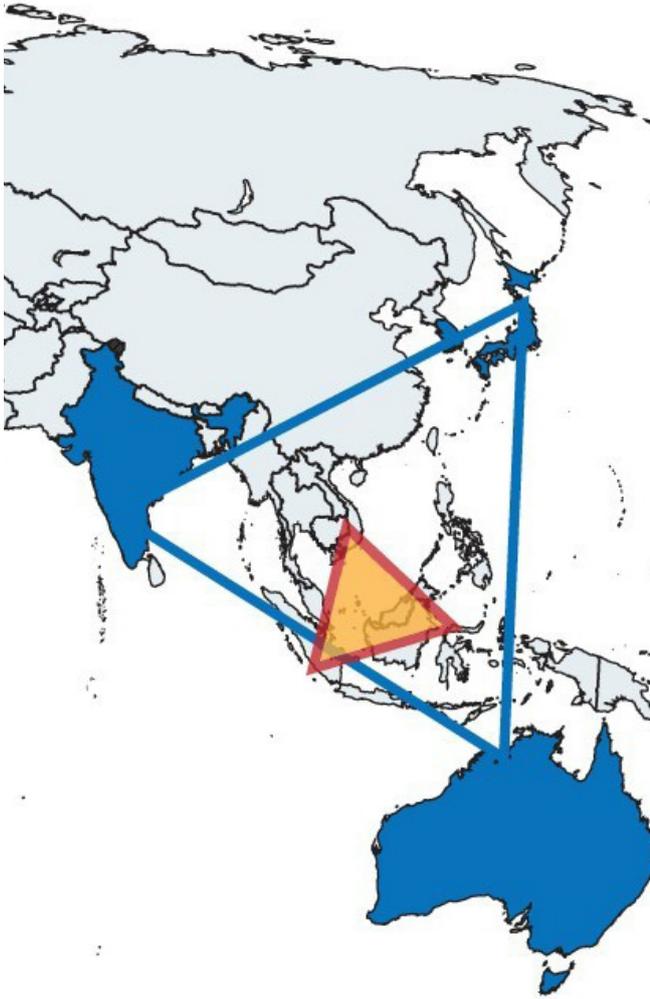
26 Asia Maritime Transparency Initiative. (2025, 21 de marzo). Scaling up: Vietnam's Islands (and harbors) continue to grow. <https://amti.csis.org/scaling-up-vietnams-islands-and-harbors-continue-to-grow/#>

27 Buchholz, K. (2024, 14 de noviembre). Building Frenzy In The South China Sea—Who Is Fortifying Islands? Forbes. <https://www.forbes.com/sites/katharinabuchholz/2024/11/14/building-frenzy-in-the-south-china-sea-who-is-fortifying-islands/>

28 Aljazeera. (22 de marzo de 2023). US gets new Philippine bases with South China Sea, Taiwan in mind. Aljazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2023/3/22/us-gets-new-philippine-bases-with-south-china-sea-taiwan-in-mind>

29 U.S. Department of Defense. (3 de abril de 2023). Philippines, U.S. Announce Locations of Four New EDCA Sites. <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/article/3349257/philippines-us-announce-locations-of-four-new-edca-sites/>

30 Wingfield-Hayes, R. (2 de febrero de 2023). Cómo EE.UU. logró completar un arco de seguridad en el Pacífico alrededor de China. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64499614>



Triángulos estratégicos del Asia-Pacífico. Fuente: El Radar.

En tan solo dos años se puede ver cómo esa presencia estadounidense echó raíces en la zona: Entre el 13 y 25 de enero de 2025, Estados Unidos, Filipinas, Indonesia y Vietnam entrenaron en técnicas de abordaje de buques. Según lo declarado, la necesidad de ese entrenamiento se funda en las frecuentes incursiones y acoso de barcos chinos en el Mar de China Meridional<sup>31</sup>. Poco después, en abril de 2025, trascendió que Vietnam habría celebrado un acuerdo con Estados Unidos, para la adquisición de unos veinte cazas F-16. Si se confirma, la compra sería el mayor entendimiento de armas jamás realizado entre Hanói y Washington. El acuerdo obedecería, en parte, a la voluntad de Vietnam de reducir su dependencia del armamento ruso, que actualmente representa cerca del 80%. Esto se debe, en gran medida, a las dificultades para mantener su flota de aviones rusos Su-30 y Su-22. Pero independientemente de esto último, ha habido una sostenida mejora en las relaciones entre Vietnam y Estados Unidos a lo largo de los últimos años, que ha hecho posible el contexto para un acuerdo de esa naturaleza. De hecho, en 2016, Washington levantó el embargo a la venta de armas a Hanói. A finales de 2022, Vietnam albergó su primera exposición internacional de defensa, a la que asistieron fabricantes como *Raytheon* y *Lockheed Martin*. Al año siguiente, establecieron una Asociación Estratégica Integral, que prometía ampliar la cooperación en defensa y seguridad<sup>32</sup>.

Por otro lado, en marzo de 2025, el secretario de defensa estadounidense, Pete Hegseth, se comprometió con el gobierno filipino al despliegue de misiles antibuque, a un mayor entrenamiento militar y de cooperación en la base industrial de defensa de Filipinas, como parte de los pasos para “restablecer” la disuasión en el Indo-Pacífico. Esta visita precedió a la de otros aliados de Estados Unidos en Asia, como Japón, Corea del Sur y Australia, un hecho que el presidente Ferdinand Marcos Jr. destacó como una muestra del compromiso de Washington con Manila<sup>33</sup>.

31 Mangosing, F. (28 de enero de 2025). Philippines trains with US, Vietnam, Indonesia on maritime arrest techniques. Asia News. <https://asianews.network/philippines-trains-with-us-vietnam-indonesia-on-maritime-arrest-techniques/>

32 Strangio, S. (2025, 22 de abril). Vietnam Has Reached Deal With US on F-16 Fighter Purchase, Report Claims. The Diplomat. <https://thediplomat.com/2025/04/vietnam-has-reached-deal-with-us-on-f-16-fighter-purchase-report-claims/>

33 Matthew Lariosa, A. (2025, 28 de marzo). SECDEF Hegseth Announces Marine Anti-Ship Missile Deploy-

## Reactivación de Bases Militares de Estados Unidos y aliados fuera del Mar de China Meridional y de la Primera Cadena de Islas

Aznar Fernández-Montesinos (2023) hace un análisis de la geopolítica del Asia-Pacífico, a la que denomina “de escuadra y cartabón”. Esto se debe a que entiende que la competencia entre China y Estados Unidos en el Pacífico se desarrolla en tres triángulos superpuestos: uno *medio*, que une Australia, Japón e India, el cual abarca los Mares de China Oriental y Meridional –el denominado *Mediterráneo del Pacífico*–; otro triángulo *marco*, que es la prolongación del anterior y liga a la India con Australia y Estados Unidos, y pasa por Japón (los cuatro miembros del QUAD); y por último, hay un triángulo *interior* al que llama “núcleo duro”, cuyos vértices son Vietnam, Malasia y Filipinas, de este modo atraviesa Singapur y sitúa a Australia como su pivote estratégico.

Por ello, el lanzamiento del AUKUS en septiembre de 2021, entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos, sirve para reforzar el perímetro de seguridad del Indo-Pacífico –triángulo medio, en términos de Aznar Fernández-Montesinos –, a la vez que fortalece otros esquemas como *Five Eyes*<sup>34</sup>. Este esquema de alianzas y asociaciones estratégicas, sirve de marco referencial para adentrarnos en el análisis del establecimiento y restablecimiento de bases militares, tanto dentro como fuera de las denominadas Primera y Segunda Cadenas de Islas.

Respecto a esto, se podría sostener que la capacidad de proyección de poder militar chino ya ha evidenciado signos de superación del límite impuesto por la Primera Cadena delineada por Estados Unidos, y es por eso que la potencia occidental ha comenzado a desempolvar sus viejas bases militares. Pero además, Washington se enfrenta a otro peligro aún mayor: el de la reunificación de China y Taiwán. Si ese escenario se diera, el cerco impuesto se caería definitivamente, por eso Washington debe fortalecer su estrategia a través del afianzamiento de su relación con sus aliados, entre los que se cuentan Tailandia, Corea del Sur, Filipinas, Australia y Japón –este último con la mayor cantidad de bases militares estadounidenses–.

En cuanto a las infraestructuras militares, sobresalen las establecidas en las islas Ryukyu y Guam, las cuales ocupan una parte significativa del territorio total de esas islas. Además, deben reforzar la “Segunda Cadena”, que conecta Japón, especialmente las islas Ogasawara, con Palau, pasando por las islas Marianas, Guam y Yap. Dentro de esas dos líneas se identifican cuatro escenarios que Beijing percibe como claves para su seguridad nacional: el Mar de China Oriental, el Mar de China Meridional, Taiwán y la península de Corea<sup>35</sup>.

En marzo de 2025, trascendió que Estados Unidos prevé reactivar una base aérea del Pacífico, que fue clave en la Segunda Guerra Mundial, especialmente en el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. Las imágenes satelitales capturadas por la empresa *Planet Labs*, entre diciembre de 2023 y enero de 2025, revelan el avance de los trabajos en North Field, en la isla de Ti-

---

ment to Balikpapan, Defense Industrial Base Cooperation with Manila in Philippines Visit. USNI News. <https://news.usni.org/2025/03/28/secdef-hegseth-announces-marine-anti-ship-missile-deployment-to-balikatan-defense-industrial-base-cooperation-with-manila-in-philippines-visit>

34 Aznar Fernández-Montesinos, F. (2023, 3 de abril). La geopolítica de Asia-Pacífico. Una geopolítica de escuadra y cartabón. El Radar. <https://www.elradar.es/la-geopolitica-de-asia-pacifico-una-geopolitica-de-escuadra-y-cartabon/>

35 Descifrando la Guerra. (2024, 11 de marzo). Mapa de las Cadenas de Islas y la presencia estadounidense en el Asia Pacífico. <https://www.descifrandolaguerra.es/mapa-de-las-cadenas-de-islas-y-la-presencia-militar-estadounidense-en-asia-pacifico/>

nian, una instalación que pretende cambiar el equilibrio militar regional<sup>36</sup>. Asimismo, muestran cómo el aeródromo, anteriormente cubierto por vegetación, ha sido limpiado y preparado para su reutilización. Las pistas de aterrizaje han sido reacondicionadas, lo que evidencia el interés de Estados Unidos por fortalecer su presencia militar en la región, máxime si se tiene en cuenta que desde la isla de Tinian se puede tener rápido acceso a distintos puntos del Indo-Pacífico, incluyendo el estrecho de Taiwán<sup>37</sup>.

Además, Estados Unidos habría decidido reactivar otra base militar, que había sido abandonada en 2004, ubicada en el Atolón Johnston. Aunque la decisión aún no es oficial, las causas para su reactivación estarían ligadas al interés de distribuir activos militares estadounidenses en puntos estratégicos. Al igual que la isla de Tinian, el atolón también tuvo un rol estratégico como base aérea y naval durante la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, en los años 1950, se convirtió en un lugar de pruebas nucleares atmosféricas. Durante la década de 1990, fue escenario para la eliminación de agentes químicos. Tras el cierre definitivo en 2004, se emprendieron algunas labores de limpieza y restauración ambiental, pero hay dudas sobre la persistencia del daño. Al restablecerse allí una base, Washington pretende crear otro punto de apoyo estratégico, que le permita operar con mayor flexibilidad. Además, podría servir como un centro de almacenamiento de armas y apoyo logístico, lo que garantizaría una respuesta más rápida. De este modo, Parolari (2025), afirma que al dispersar recursos en varios puntos estratégicos, Estados Unidos reduciría su vulnerabilidad de las bases de Hawái y Guam<sup>38</sup>.



Vista aérea de las obras de restauración de la base estadounidense North Field, en la Isla de Tinian. Fuente: Planet Labs Inc.

36 INISEG. (2020, 5 de agosto). 6 de agosto de 1945: Bombardeo contra Hiroshima y Nagasaki.

[https://www.iniseg.es/blog/seguridad/6-de-agosto-de-1945-bombardeo-contra-hiroshima-y-nagasaki/#:~:text=LOS%20BOMBARDEROS,-El%20Enola%20Gay&text=Marquardt\)%2C%20como%20avi%C3%B3n%20de%20reconocimiento,bombardearon%20Jap%C3%B3n%20durante%20el%20conflicto.](https://www.iniseg.es/blog/seguridad/6-de-agosto-de-1945-bombardeo-contra-hiroshima-y-nagasaki/#:~:text=LOS%20BOMBARDEROS,-El%20Enola%20Gay&text=Marquardt)%2C%20como%20avi%C3%B3n%20de%20reconocimiento,bombardearon%20Jap%C3%B3n%20durante%20el%20conflicto.)

37 Parolari, M. (2025, 20 de marzo). Estados Unidos reactiva una base militar clave: ¿Está preparándose para un enfrentamiento con China? GIZMODO. <https://es.gizmodo.com/estados-unidos-reactiva-una-base-militar-clave-esta-preparandose-para-un-enfrentamiento-con-china-2000155491>

38 Parolari, M. (2025, 23 de marzo). Estados Unidos revive otra base militar abandonada: ¿Qué significa este nuevo regreso? GIZMODO. <https://es.gizmodo.com/estados-unidos-revive-otra-base-militar-abandonada-que-significa-este-nuevo-regreso-2000155985>

## Conclusiones

A partir de la asunción del segundo mandato presidencial de Donald Trump, se ha dado una vertiginosa aceleración de la agenda que adoptara en su anterior administración. Ello incluye la definición de China como competidor estratégico, país al que le declaró la guerra comercial. Tal como se mencionara precedentemente, la seguridad económica, para el Presidente estadounidense, parece ir atada a la seguridad nacional. De manera que, al mismo tiempo, ha intensificado la cooperación y fortalecido las alianzas con los países que forman parte de la “Primera Cadena de Islas”, tratando con ello de reedificar el muro que China había comenzado a derribar gracias a la modernización y expansión de sus capacidades militares, más allá del límite pretendido por Estados Unidos en el Mar de China Meridional. Es más, la percepción de debilidad de la actual administración de Washington, resulta más evidente si se tiene en cuenta el proyecto de reactivación de las bases militares de la “Segunda Cadena”, que fungieron de enclave estratégico durante la Segunda Guerra Mundial, cuando se definió el orden internacional tal cual lo conocemos. Es como si en una maniobra, que ya toda la comunidad internacional conoce, Washington buscara volver a las bases que le confirieron un lugar hegemónico.

Mientras tanto, China desafía sus propios límites, deja atrás cualquier estrategia atada al pasado y busca acrecentar su presencia militar, persiguiendo el dominio submarino y alcanzando un desarrollo tecnológico militar y espacial sin precedentes. A diferencia de Estados Unidos, que ha adoptado socios y aliados de creciente poder militar, Beijing ha optado por establecer relaciones logísticas y militares con países como Camboya o Yibuti, que más bien parecen conferirle puertos logísticos seguros para el sostenimiento y seguridad de sus cadenas de suministro, rutas marítimas comerciales y de transporte de recursos energéticos. Es decir, si China está persiguiendo una vocación militar global, tal cual denuncia Estados Unidos, esos socios y aliados no parecerían ser los más adecuados. En cambio, los países allegados a Washington, representan enclaves estratégicos vitales para que la potencia occidental continúe manteniendo su poder y proyección militar en todo el orbe. De todos modos, no es de desatender que China se encuentra inmersa en una carrera por la construcción y modernización de bases militares en su territorio continental e insular, sobre todo, en las islas construidas artificialmente, a las que dotó de capacidades militares estratégicas.

Aunque en el presente trabajo de investigación no se tuvieron en cuenta otros acuerdos de defensa de Estados Unidos fuera del Mar de China Meridional e inclusive del Asia-Indo Pacífico, como los que celebró recientemente con Panamá para la utilización de partes del territorio panameño como bases militares estadounidenses, no queremos dejar de mencionarlos, aunque más no sea en esta instancia final. Así como tampoco las negociaciones que se estarían desarrollando con el gobierno ecuatoriano, para la reactivación de la Base de Manta, bajo el control militar estadounidense. Ello a modo de reflexión, a partir de un ejercicio que les proponemos, de pensar y repensar si la estrategia de contención de Washington, a través del fortalecimiento de las dos “Cadenas de Islas” en Asia, para evitar la proyección de China a otras regiones del mundo, ha logrado surtir los efectos esperados. Como dato último y a instancias de la dinámica de reflexión conjunta que les planteamos, recordamos la reciente inauguración del Puerto de Chancay en Perú, el de mayor relevancia de Sudamérica, que cuenta con una administración a cargo de empresas chinas y la discusión que gira en torno a ello, en innumerables usinas de pensamiento estratégico, sobre si el mismo podría ser utilizado, en un futuro hipotético, como base militar por parte de Beijing.

# RECONFIGURACIÓN DE LAS RUTAS ESTRATÉGICAS POLARES

## El desplazamiento de Australia por Sudáfrica en la proyección antártica de China

Por Patricio Capellino

*En el presente análisis se plantea la idea de que China convierta a Sudáfrica en su principal puerta de entrada y ruta logística hacia la Antártida, en reemplazo de su ruta tradicional a través de Australia, en vista del deterioro de sus relaciones con dicho país y los vaivenes de la compleja relación que tienen ambos actores internacionales. Si bien en el último tiempo China y Australia han emprendido un camino para recomponer relaciones, es dable esperar que, en un contexto de competencia estratégica, China pretenda asegurar su presencia polar diversificando sus rutas logísticas.*

### Introducción

La región antártica se ha transformado en un eje de creciente interés estratégico y científico en el siglo XXI. En este escenario, China ha intensificado su presencia polar mediante una política orientada a consolidar su proyección tanto en el Ártico como en la Antártida. Esta estrategia se sustenta en objetivos como el acceso a recursos naturales estratégicos, la ampliación de rutas marítimas, la participación en regímenes de gobernanza internacional y la consolidación de su estatus como potencia global emergente<sup>1</sup>. En este entramado geopolítico, Australia ha desempeñado históricamente un papel clave como puerta de entrada a la Antártida Oriental<sup>2</sup>, y sirvió como plataforma logística, científica y diplomática para las operaciones chinas en el continente blanco.

---

Palabras clave: Antártida - China - Sudáfrica - Estrategia polar - Geopolítica polar

1 腾讯网. (2024, diciembre 27). 40 为什么还要建第5 . News.qq.com. <https://news.qq.com/rain/a/20241227A01NMF00>

2 La ofensiva de China para consolidar su presencia en la Antártica. (2015, mayo 14). BBC. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150513\\_internacional\\_interes\\_china\\_antartica\\_ch](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150513_internacional_interes_china_antartica_ch)

Sin embargo, el deterioro progresivo de las relaciones bilaterales entre China y Australia desde 2017 ha generado una creciente incertidumbre respecto a la viabilidad de esta ruta. Este nuevo escenario plantea un desafío para China: reconfigurar sus rutas de acceso a la Antártida sin comprometer su continuidad logística ni su presencia estratégica.

En este contexto, Sudáfrica emerge como una alternativa geopolíticamente viable y estratégicamente conveniente. Su ubicación, infraestructura polar y alineamientos políticos ofrecen una nueva puerta de entrada que China podría explotar para asegurar su proyección antártica sin depender de actores hostiles. El presente trabajo analiza las implicancias estratégicas del eventual reemplazo de Australia por Sudáfrica como *hub* logístico antártico para China, evaluando los factores geopolíticos, técnicos y diplomáticos que lo vuelven posible y relevante en la actual redistribución del poder global.

### Australia como hub tradicional para China

Australia ha sido históricamente un socio logístico clave para las operaciones chinas en la Antártida, particularmente en la región oriental. Desde el puerto de Hobart (Tasmania), China ha lanzado múltiples misiones científicas, utilizando instalaciones compartidas e integrando capacidades regionales con otros países signatarios del Tratado Antártico. Esta cooperación reflejaba una etapa de apertura pragmática, donde el acceso científico primaba sobre las tensiones geopolíticas.

Desde la perspectiva australiana, el deterioro de las relaciones bilaterales con China tuvo como principales detonantes acusaciones de injerencia por parte de Beijing en los asuntos internos del país, abarcando sectores gubernamentales e institucionales. En 2017, el entonces primer ministro Malcolm Turnbull advirtió públicamente sobre el creciente nivel de sofisticación en los intentos de influencia extranjera, lo que llevó al Parlamento australiano a aprobar en 2018 una legislación destinada a prevenir actos de interferencia y espionaje extranjero, sin nombrar explícitamente a China, aunque con claras implicancias hacia ella.

Otra medida con impacto fue la prohibición impuesta a las empresas chinas Huawei y ZTE de participar en el desarrollo de la red 5G nacional, y justificó la decisión con argumentos vinculados a la seguridad nacional. Esta decisión fue interpretada por China como un gesto hostil, especialmente tras la aprobación en 2017 de su propia Ley de Inteligencia Nacional, que obliga a ciudadanos y organizaciones a colaborar con los servicios de inteligencia.

Asimismo, el aumento de las detenciones de ciudadanos australianos en territorio chino motivó al gobierno de Canberra a emitir advertencias oficiales de viaje, y alertó sobre la posibilidad de detenciones arbitrarias o aplicación estricta de leyes locales. A esto se sumaron crecientes inquietudes sobre la influencia del Partido Comunista Chino en las universidades australianas, en un contexto marcado por una fuerte dependencia económica del sector educativo respecto a las matrículas e inversiones provenientes de China, lo que suscitó debates sobre los riesgos a la libertad académica.

El punto de mayor tensión se produjo en 2020, cuando Australia impulsó una investigación internacional sobre los orígenes del COVID-19, iniciativa percibida por China como un ataque político. En represalia, el gobierno chino aplicó una serie de restricciones comerciales que afectaron de manera directa a sectores clave de las exportaciones australianas, como el vino, la cebada y la carne, lo cual profundizó el enfriamiento de los vínculos diplomáticos.

Desde su parte, China manifestó reiteradamente su rechazo a las políticas adoptadas por Canberra. En 2020, la Embajada de la República Popular China en Australia presentó un documento oficial que enumeraba catorce quejas formales respecto a las decisiones y posicionamientos adoptados por

el gobierno australiano. Entre las principales se destacan: *Rechazo a proyectos de inversión chino; Exclusión de Huawei y ZTE del desarrollo de redes 5G; Legislación contra la interferencia extranjera; Investigación sobre los orígenes del COVID-19; Postura crítica sobre las situaciones en Xinjiang, Hong Kong y Taiwán; Declaración australiana ante la ONU sobre el Mar de China Meridional; Alianza estratégica con Estados Unidos y participación en la campaña de contención contra China; Intención de bloquear la Iniciativa de la Franja y la Ruta; acusaciones de ciberataques dirigidas a Beijing; Críticas al gobierno chino y presuntos actos de discriminación hacia ciudadanos chinos; Cobertura negativa sobre China en medios de comunicación australianos.*

Este cúmulo de tensiones políticas, económicas y culturales ha generado un clima de desconfianza estructural que ha afectado profundamente los canales tradicionales de cooperación bilateral, incluyendo los relativos a la logística polar.

### Sudáfrica como alternativa emergente

Sudáfrica, por su parte, presenta ventajas logísticas y políticas para China. Geográficamente, su cercanía al continente antártico le permite operar eficazmente rutas hacia la región occidental del continente blanco. El puerto de Ciudad del Cabo funciona como base de operaciones para la estación SANAE IV, ubicada en la Tierra de la Reina Maud. El país ha demostrado voluntad política de cooperar en el marco de iniciativas Sur-Sur o como el foro informal de cooperación BRICS.

Desde una dimensión diplomática, la relación China-Sudáfrica es mucho más estable que la australiana. Ambos países comparten posiciones críticas respecto al orden liberal internacional, y han cooperado activamente en el fortalecimiento de alternativas multipolares. En el plano técnico, Sudáfrica ha desarrollado capacidades científicas polares propias y podría facilitar instalaciones, datos y asistencia técnica bajo convenios bilaterales.<sup>3</sup>

### Implicancias estratégicas

El traslado del eje logístico de Australia a Sudáfrica por parte de China no es solo una cuestión operativa, sino que revela una estrategia de diversificación geopolítica deliberada. Al reducir su dependencia de un solo país (en este caso, Australia), China busca mitigar los riesgos derivados de bloqueos diplomáticos o condicionamientos políticos, algo que se volvió patente tras el congelamiento de relaciones con Canberra. Esta diversificación fortalece su autonomía operativa en el escenario antártico, y a su vez le permite acumular poder de negociación en los foros multilaterales que rigen la gobernanza del continente, como las Reuniones Consultivas del Tratado Antártico (RCTA) y la CCRVMA (Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos).

Además, el acercamiento logístico y diplomático a Sudáfrica debe leerse en el marco más amplio de la proyección estratégica china hacia el Atlántico Sur, una región históricamente subordinada a los intereses de potencias occidentales, y en particular al eje anglosajón (Estados Unidos, Reino Unido, Australia). Al fortalecer su vínculo con Sudáfrica, un miembro clave del grupo BRICS y potencia regional del África subsahariana, China busca consolidar una red de alianzas en el sur global, capaz de disputarle influencia al bloque occidental tanto en términos económicos como en la construcción

---

<sup>3</sup> ¿Qué es lo que busca China en la Antártica y hasta dónde llega su presencia? (2017, diciembre 19). BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42403861>

de normas e instituciones internacionales. Esta maniobra forma parte del objetivo más amplio de Beijing de modificar el *statu quo* del orden liberal internacional y promover una nueva arquitectura de gobernanza polar, inclusiva y adaptada a los intereses del mundo en desarrollo.

Desde una perspectiva más amplia, este viraje también se inscribe en la política polar de China, que busca proyectar su poder tanto en el Ártico como en la Antártida, y asegurarse el acceso a recursos naturales estratégicos, rutas marítimas emergentes y nodos tecnológicos. En el caso específico de la Antártida, la presencia sostenida en el continente también tiene importancia para el despliegue científico-tecnológico, que incluye investigaciones climáticas, geológicas, atmosféricas y oceanográficas que no solo refuerzan el prestigio científico de China, sino que también alimentan su desarrollo interno en sectores como la inteligencia artificial, el monitoreo satelital y la inteligencia estratégica. La utilización de tecnología propia, como el sistema de posicionamiento satelital BeiDou, en expediciones polares contribuye a consolidar una presencia operativa y tecnológica autónoma que trasciende la dimensión científica.

Además, esta estrategia le permite a China fortalecer su influencia en el Atlántico Sur, área tradicionalmente dominada por potencias occidentales. A través de una cooperación más intensa con países del hemisferio sur, China busca desplazar gradualmente la hegemonía del eje anglosajón.

## Conclusión

La diversificación logística de Australia por Sudáfrica como puerta de entrada a la Antártida para China es no solo factible, sino también coherente con los objetivos de largo plazo de su estrategia polar. Este proceso responde a la necesidad de reducir la dependencia de aliados de Estados Unidos y asegurar una proyección antártica sostenida en el marco de una competencia geopolítica global en expansión.

Sudáfrica ofrece condiciones logísticas, diplomáticas y políticas favorables para constituirse en un nuevo pilar de la estrategia polar china. En consecuencia, el futuro del equilibrio antártico podría verse impactado por el reposicionamiento de rutas, bases y alianzas, en un escenario donde los polos ya no son espacios de cooperación despolitizada, sino fronteras emergentes de la rivalidad estratégica global.

Si bien no es objeto de este análisis, se puede abrir un interrogante a futuro sobre si el gigante asiático posee las capacidades suficientes para poder irrumpir en el orden liberal y proyectar su influencia en el continente antártico, o si será un espacio geoestratégico referenciado fuera de su alcance.



*Territorio continental y antártico australiano.*

# LA CONVERGENCIA ESTRATÉGICA ASIÁTICA

## ¿Una triple entente moderna frente al unilateralismo comercial de Estados Unidos?

Por *Damián Carca*

*Japón, Corea del Sur y China avanzan en su cooperación regional mientras la política arancelaria de Washington debilita su influencia en Asia oriental y propicia una cooperación pragmática entre actores históricamente rivales. El presente análisis evalúa si esta dinámica representa el inicio de una nueva arquitectura regional o una respuesta táctica coyuntural, y advierte sobre los riesgos que enfrenta Washington al erosionar con medidas económicas el consenso estratégico necesario para sostener su primacía en el Indo-Pacífico.*

### Introducción: el regreso del equilibrio de poder en Asia Oriental

La reciente reactivación del mecanismo trilateral entre Japón, Corea del Sur y China ha captado la atención de la política internacional. En un contexto regional marcado por rivalidades históricas, litigios territoriales y heridas abiertas del siglo XX, la voluntad de cooperación expresa un cambio cualitativo. Este acercamiento coincide con un nuevo ciclo de tensiones provocadas por la política comercial de Estados Unidos, cuyas medidas proteccionistas están generando una paradoja: el país que durante décadas promovió la integración del Indo-Pacífico hoy podría estar impulsando una convergencia regional en su contra.

La hipótesis que plantea este artículo es que el unilateralismo comercial de Washington no solo está deteriorando sus vínculos bilaterales con sus principales aliados en Asia, sino que está generando un espacio de cooperación pragmática entre potencias que, hasta hace poco, parecían destinadas a mantenerse divididas. ¿Podría esta nueva entente ser el germen de una arquitectura regional alternativa? ¿Está perdiendo Estados Unidos el control estratégico de la región clave del siglo XXI?

### Brzezinski y el imperativo geoestratégico del control de Eurasia

En *El gran tablero mundial* (1997), Zbigniew Brzezinski, al igual que Nicholas Spykman (1943), desarrolló un imperativo geopolítico contundente: quien controle Eurasia controlará el destino del mundo. En esa lógica, Asia Oriental es una de las zonas clave para mantener el equilibrio global. China, como potencia regional en ascenso; Japón, como socio global de los Estados Unidos; y Corea del Sur, como pivote estratégico entre ambos mundos, componen una tríada indispensable para cualquier arquitectura de estabilidad.

En 2003, Brzezinski<sup>1</sup> advirtió que, sin una estrategia coherente que incluya el consenso con potencias clave de la región, Estados Unidos podría quedar desplazado del tablero euroasiático. La emergencia de una esfera de influencia china, con la complicidad o la neutralidad de Tokio y Seúl, significaría el fin de la primacía estadounidense en la región más dinámica del planeta.

Durante las últimas décadas, Estados Unidos ha sido el garante del orden liberal en Asia Oriental, promoviendo el libre comercio, asegurando el equilibrio militar y financiando las infraestructuras de seguridad y desarrollo. Sin embargo, en los últimos años, esta arquitectura ha comenzado a resquebrajarse. La administración Trump impuso tarifas a productos chinos, japoneses y surcoreanos bajo el argumento de proteger la industria nacional (Vozpópuli,2025)<sup>2</sup>. Además, las restricciones tecnológicas como semiconductores y materiales críticos han deteriorado la confianza incluso entre los aliados tradicionales.

Japón y Corea del Sur, aunque siguen siendo socios fundamentales, han manifestado públicamente su desacuerdo con estas medidas y es esta erosión de la confianza la que ha generado una apertura para el acercamiento con China.



*Ministro de Economía, Comercio e Industria de Japón, Yoji Muto (izquierda); Ministro de Comercio, Industria y Energía de Corea del Sur, Anh Duk-geun (centro) y Ministro de Comercio de China Wang Wentao durante una reunión trilateral en Seúl el 30 de marzo de 2025. Fuente: AFP-JJJI*

---

Palabras Clave: Asia Oriental - Brzezinski - geoestrategia

1 Brzezinski, Z. (2003). La elección: Dominación o liderazgo global. Paidós

2 Vozpópuli. (2025, 27 de marzo). Trump desata el caos: los grandes fabricantes asiáticos se desploman en bolsa tras los aranceles. <https://www.vozpopuli.com/internacional/trump-desata-caos-grandes-fabricantes-asiaticos-desploman-bolsa-aranceles.html>

## Hacia una cooperación pragmática entre China, Japón y Corea del Sur

El resultado ha sido una serie de gestos concretos: en mayo de 2025, los ministros de Relaciones Exteriores de los tres países se reunieron en Seúl para relanzar la cooperación trilateral<sup>3</sup> en la que definieron ciertas áreas principales entre las cuales se encuentran el comercio, salud, tecnología verde y las cadenas de suministro. A esto se le suma otro dato significativo: China y el Parlamento Europeo acordaron levantar por completo las restricciones a los intercambios<sup>4</sup>, lo que podría potenciar también los vínculos indirectos de Japón y Corea con el bloque europeo a través de Beijing.

Esta nueva diplomacia del pragmatismo no implica una alianza política formal, pero sí la aparición de un frente común ante lo que perciben como un proteccionismo desestabilizador por parte de Estados Unidos. En aquel momento, las potencias europeas —Reino Unido, Francia y Rusia— superaron décadas de desconfianza y conflictos coloniales para formar una alianza informal frente a la creciente amenaza del Imperio Alemán. Esta entente no surgió de una afinidad ideológica ni de valores compartidos, sino de un interés estratégico común ante un poder que desequilibraba el statu quo europeo. Esta convergencia, al igual que la Triple Entente, no nace de la confianza, sino del cálculo.

Sin embargo, hay que ser cautos. Las diferencias históricas entre China, Japón y Corea del Sur siguen siendo profundas. Los litigios por las islas Senkaku/Diaoyu, la memoria del colonialismo japonés y la competencia por el liderazgo tecnológico limitan las posibilidades de una alianza estructural. No obstante, la cooperación táctica también es una forma de disuasión. Las potencias asiáticas han comprendido que, si no cooperan entre ellas, quedarán a merced de decisiones tomadas en el Salón Oval.

## El impacto sobre el Indo-Pacífico y la estrategia estadounidense

El concepto de un Indo-Pacífico libre y abierto, impulsado por Estados Unidos, India, Australia y Japón, tenía como objetivo frenar la creciente influencia de China en la región (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2020)<sup>5</sup>. Sin embargo, si uno de sus pilares fundamentales, Japón, comienza a buscar equilibrios con Beijing, la viabilidad del Quad como instrumento regional se ve amenazada. Además, iniciativas como AUKUS, aunque importantes desde el punto de vista de la seguridad, podrían resultar insuficientes si no se abordan también las necesidades económicas. Los países asiáticos no solo exigen garantías de seguridad, sino también estabilidad económica y acceso a mercados.

Por lo tanto, el desafío para Washington no radica únicamente en contener a China a través de alianzas militares, sino también en evitar que las dinámicas económicas regionales desestabilicen aún más el equilibrio de poder en el Indo-Pacífico (Swaine, M. D., Deng, W., & Rey Lescure, A. 2016)<sup>6</sup>. En este contexto, los países de la región requieren no solo seguridad, sino un marco económico inclusivo que les permita prosperar sin verse forzados a escoger entre dos grandes potencias. Los países asiáticos, no están interesados en reeditar la lógica de la Guerra Fría, sino en asegurar su desarrollo sin

3 Global Times. (2025a, 5 de mayo). China, Japón, Corea del Sur y los países de la ASEAN piden una mayor unidad. <https://www.globaltimes.cn/page/202505/1333327.shtml>

4 Global Times. (2025b, 6 de mayo). La parte china y el Parlamento Europeo acuerdan levantar por completo las restricciones a los intercambios, impulsando las relaciones bilaterales. <https://www.globaltimes.cn/page/202505/1333331.shtml>

5 Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón. (2020). Un Indo-Pacífico libre y abierto. <https://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/2020/html/es/tokushu04.html>

6 Swaine, M. D., Deng, W., & Rey Lescure, A. (2016). Creating a stable Asia: An agenda for a U.S.-China balance of power. Carnegie Endowment for International Peace. <https://www.jstor.org/stable/resrep26900>

quedar atrapados en una dicotomía entre Washington y Beijing (Shambaugh, 2018)<sup>7</sup>

El futuro del Quad y de iniciativas como AUKUS dependerá de la capacidad de Estados Unidos para ofrecer soluciones que integren tanto la dimensión económica como la estratégica, adaptándose a las necesidades cambiantes de sus aliados en una región donde la geopolítica y la economía están estrechamente interrelacionadas.

### Conclusión: el tablero se inclina

El dominio estratégico de Eurasia requiere no solo poderío, sino una arquitectura de alianzas basada en la confianza, la previsibilidad y el beneficio mutuo. La política comercial unilateral de Estados Unidos ha erosionado esas bases en Asia Oriental, provocando una respuesta inesperada: el acercamiento entre China, Japón y Corea del Sur. Si este acercamiento no constituye aún una alianza formal, sí representa una coordinación táctica frente a un actor externo percibido como impredecible. Esta cooperación, por ahora pragmática, refleja una tendencia hacia una mayor autonomía regional, donde las potencias asiáticas buscan maximizar su margen de maniobra y evitar una subordinación rígida a una lógica de bloques.

El Indo-Pacífico, lejos de consolidarse como un frente homogéneo liderado por Washington, muestra signos de fragmentación estratégica. Estados Unidos enfrenta el desafío de renovar su visión y ofrecer una estrategia integral que combine seguridad y desarrollo. De lo contrario, corre el riesgo de quedar al margen de una reconfiguración regional que, paradójicamente, sus propias decisiones han acelerado. Brzezinski (2012)<sup>8</sup> enseñó que la hegemonía se ejerce no solo con poder, sino con visión. En Asia, esa visión parece haberse opacado. Si Estados Unidos desea seguir siendo una potencia del Pacífico, debe comprender que las decisiones arancelarias tienen consecuencias estratégicas. Empujar a Japón, Corea del Sur y China hacia una cooperación pragmática podría ser el error de cálculo que termine debilitando la posición de Washington en la región. La historia enseña que las alianzas imprevistas suelen surgir cuando una potencia dominante deja de escuchar.

¿Está Estados Unidos a tiempo de rectificar su estrategia comercial para no poner en riesgo su lugar en el tablero asiático? ¿Estamos ante un momento de transición hacia una nueva regionalización asiática o simplemente ante una táctica coyuntural frente al proteccionismo estadounidense? El reloj estratégico del siglo XXI ya está corriendo.

---

7 Shambaugh (2018). US China Rivalry in Southeast Asia. Power Shift or competitive coexistence? *International security*, 42(4), pp. 85–127, doi:10.1162/ISEC\_a\_00314

8 Brzezinski, Z. (2012). *Strategic vision: America and the crisis of global power*. Basic Books

# DONALD TRUMP 2.0 Y SU POLÍTICA AMERICA FIRST

## ¿Será Taiwán una “Nueva Corea”, o un “nuevo Afganistán”?

CN (R) Daniel G. Chaluleu

Los EE.UU han sido por mucho tiempo líderes en el concierto internacional de naciones, en particular desde su determinante participación en la Segunda Guerra Mundial. Su sólido sistema democrático de gobierno sintetiza valores compartidos por la mayoría de las sociedades del mundo, y su influencia económica es respaldada por una abrumadora maquinaria industrial y bélica. Durante gran parte de su existencia han hecho uso de la intervención militar para sostener sus intereses, confrontar sistemas de gobierno antagónicos o, más recientemente, combatir el terrorismo. Los resultados fueron diversos. Algunas intervenciones que podrían ser consideradas como éxitos destacables son las de la 1ª y 2ª guerras mundiales, la participación en la guerra de Corea 1950-1953 y la de Irak en 1990-1991. Otras, rotundos fracasos, fueron la guerra de Vietnam, el involucramiento extendido en Irak entre 2003 y 2011, el frustrado desembarco en la Bahía de Cochinos (CUBA) en 1961 o su intento de democratización de Afganistán entre 2001 y 2021. En este artículo se analizan dos casos particulares de campañas militares de los EE.UU en el extranjero y, ante la llegada del presidente Donald Trump a la oficina oval por un segundo término (y la implementación de su



Douglas MacArthur desembarcando en Corea, el 15/9/1950. Fuente: East Asia Research Center (Izquierda). Ciudadanos afganos apilados en un avión de carga de los EE.UU, intentando escapar del régimen talibán. Fuente: Times of India (derecha)

*política de “America First”<sup>1)</sup>, deducir si el futuro de Taiwán -en caso de que China utilice el instrumento militar para anexarlo a su territorio-, podría asemejarse a un caso de éxito o fracaso de la intervención militar de los EE.UU en el extranjero.*

“Trump se rehúsa a contestar si los EE.UU protegerían a Taiwán en caso de una invasión China”, tituló el Japan Times<sup>2</sup> el pasado 27 de febrero. “Nunca hago comentarios al respecto”, agregó el mandatario, quien también amplió diciendo que si los hiciera, no sería a la prensa sino a quienes lo acompañaban durante esa entrevista, que eran sus Secretarios de Estado y de Defensa. La audiencia se desarrollaba al día siguiente de una ejercitación militar china en las proximidades de la costa oeste de Taiwán, y la ambigüedad del titular del ejecutivo de los EE.UU contribuyó a incentivar el ambiente de incertidumbre reinante. Esta sensación ronda por los círculos de poder de muchos gobiernos, y se origina en, entre otros factores, decisiones tomadas por Donald Trump durante su primer período como presidente de los EE.UU, como también otras medidas y anuncios que se sucedieron rápidamente desde incluso antes del comienzo de su actual presidencia.

Un artículo de opinión publicado recientemente por el medio Nikkei Asia se pregunta concretamente si Trump va a defender Taiwán<sup>3</sup>. La crónica refiere a declaraciones de un alto funcionario estadounidense del área de defensa, quien dijo en una audiencia a comienzos de marzo de 2025 que aunque Taiwán es muy importante, no es un interés “existencial” para los EE.UU. Continuando con el análisis, comenzó el debate acerca de donde se ubica el perímetro de defensa de Washington según la óptica del recientemente instalado gobierno. “Algunos dirían que es Taiwán; otros, Japón; y otros creen que el concepto es mucho más restrictivo y emplazan el límite en el territorio continental de los EE.UU”, prosigue la cita del medio japonés. Conceptos como el citado límite generan preocupación, dado que promediando el siglo XX, el perímetro en cuestión estaba posicionado en una línea imaginaria (conocida como la “línea Acheson”,) que pasaba por Japón, Okinawa y las Filipinas, dejando fuera a Corea<sup>4</sup>. Poco tiempo después Corea del Norte lanzó la ofensiva que dio comienzo a la sangrienta guerra de Corea. Una de las razones que podrían haber fomentado esa ofensiva fue, probablemente, el particular trazado de la línea “Acheson”.

Tal como ocurrió entonces en Corea luego de la invasión, que motivó una rápida y eficiente respues-

---

Palabras clave: EE.UU - Intervención - Militar - Extranjero - Éxito - Corea - Fracaso - Afganistán - Trump - America first - Taiwán

1 La expresión “America first” puede ser utilizada en castellano tanto con la traducción “América primero” como “Estados Unidos primero”

2 Jesse Johnson, 27 de febrero de 2025. “Trump declines to say if U.S. would protect Taiwan from Chinese invasion”. The Japan Times, [https://www.japantimes.co.jp/news/2025/02/27/asia-pacific/politics/trump-us-taiwan-invasion/?utm\\_source=piandodu&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=72&tpcc=dnu&pnespid=9o7oynhs6.qdpkw8\\_hd-1pvmyub8d.shrhq1xrey8remvmroed0zg6.c19cpo7sovrkju8xwm](https://www.japantimes.co.jp/news/2025/02/27/asia-pacific/politics/trump-us-taiwan-invasion/?utm_source=piandodu&utm_medium=email&utm_campaign=72&tpcc=dnu&pnespid=9o7oynhs6.qdpkw8_hd-1pvmyub8d.shrhq1xrey8remvmroed0zg6.c19cpo7sovrkju8xwm)

3 Ken Moriyasu, 10 de marzo de 2025. “Will Trump defend Taiwan? U.S. defense perimeter appears to shrink”. Nikkei Asia, [https://asia.nikkei.com/Spotlight/Trump-administration/Will-Trump-defend-Taiwan-U.S.-defense-perimeter-appears-to-shrink?utm\\_campaign=IC\\_indo\\_pacific\\_free&utm\\_medium=email&utm\\_source=NA\\_newsletter&utm\\_content=article\\_link](https://asia.nikkei.com/Spotlight/Trump-administration/Will-Trump-defend-Taiwan-U.S.-defense-perimeter-appears-to-shrink?utm_campaign=IC_indo_pacific_free&utm_medium=email&utm_source=NA_newsletter&utm_content=article_link)

4 Ko Soo-suk, 1º de enero de 2018. “Remember the Acheson Line”. Korea JoongAng Daily, <https://koreajoongangdaily.joins.com/2018/01/01/fountain/Remember-the-Acheson-Line/3042765.html>

ta militar, los EE.UU han recurrido frecuentemente a su poder militar como herramienta para el manejo de asuntos de carácter internacional cuando sus intereses están en juego. Una recopilación efectuada en el ámbito de la Universidad “Evergreen State College” da cuenta de 153 intervenciones de naturaleza militar, tomando como punto de partida el año 1890<sup>5</sup>. Algunas de ellas han sido paradigmáticas tanto por su éxito como por su rotundo fracaso. Entre las primeras, la segunda guerra mundial, que doblegó al totalitarismo nacional socialista, y la guerra de Corea, que impidió la ocupación de la totalidad de la península homónima por parte de las tropas comunistas de Kim Il-sung y, por ende, la propagación del comunismo en un área tan determinante. Como fracasos elocuentes, el involucramiento extendido en Irak entre 2003 y 2011 (fundamentado en la supuesta posesión de armas de destrucción masiva por parte de los iraquíes), en Afganistán entre 2001 - 2021 (intentando establecer un sistema democrático) y la anteriormente citada incursión en la Bahía de Cochinos (CUBA) en 1961.

### Análisis de la intervención militar estadounidense en Corea

En el caso de Corea, la ocupación japonesa que había tenido lugar entre 1910 y 1945, (cuyo inicio formal puede retrotraerse al tratado Coreano-Japonés de 1910), le daba a los nipones todos los derechos de soberanía en la totalidad de la península. El citado tratado inició una era marcada por la brutalidad de los ocupantes, que entre otras cosas incluyó la esclavización (sexual) forzada de aproximadamente 200.000 mujeres y de carácter laboral de los hombres<sup>6</sup>. Finalizada la ocupación japonesa, en el periodo post segunda guerra mundial, la península quedó dividida en dos partes, cuyo límite aproximado estaba fijado en el paralelo de latitud 38° norte. La mitad boreal estaba controlada por la ex Unión Soviética, que facilitó la llegada al poder de Kim Il-sung (abuelo del actual líder Kim Jong-un). La mitad austral, por su parte, era administrada indirectamente por los EE.UU, que hicieron lo mismo para la instalación en el poder en agosto de 1948 de Syngman Rhee, un político proclive al alineamiento con esa nación.

El escenario regional entonces era el de una marcada polarización entre dos sistemas antagónicos, con una frontera claramente delimitada entre ambos, pero muy volátil debido a diversos factores, como la puja existente entre fuerzas políticas locales, la pobreza, la cercanía geográfica de potencias comunistas como la ex Unión Soviética y China, y, quizás como factor determinante, la poca atención del gobierno de los EE.UU a la evolución de la mitad sur de la península. Esto se materializó con la ya citada “línea Acheson” y la retirada de las tropas de los EE.UU de Corea del Sur a fines de la década de 1940. Ante la marcada falta de interés estratégico<sup>7</sup> por parte de los EE.UU, el ejército de la ya constituida “República Democrática Popular de Corea” (DPRK, por su sigla en inglés) invadió el sur de la península el 25 de junio de 1950. Las fuerzas que respondían a Kim avanzaron rápidamente y llegaron a ocupar casi todo el territorio peninsular, de no ser por la feroz resistencia presentada por las tropas del sur en lugares paradigmáticos, como por ejemplo la batalla del río Nakdong. La reacción internacional fue rápida, y solo 2 días después, el 27 de junio, el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la Resolución 83<sup>8</sup>, en la cual se determina que “el ataque armado dirigido contra la República

5 Zoltán Grossman, (sin fecha disponible). “From wounded knee to Yemen, U.S. military interventions since 1890”, <https://sites.evergreen.edu/zoltan/interventions/>

6 Daniel Tudor, “Korea, the impossible country”. Tuttle publishing (2012). ISBN 978-0-8048-4252-5

7 Gobierno de los EE.UU, Office of The Historian. “Korean War and Japan’s recovery”, disponible en <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/korean-war>

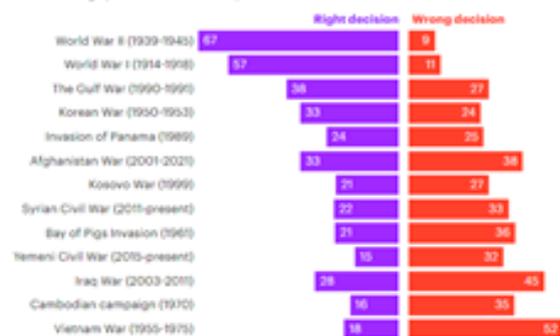
8 Organización de las Naciones Unidas (ONU), 27 de junio de 1950. Resolución del Consejo de Seguridad Nº 83. Disponible en <https://digitallibrary.un.org/record/112026?v=pdf>

de Corea por fuerzas de Corea del Norte constituye un quebrantamiento de la paz” y “recomienda a los miembros de las Naciones Unidas que proporcionen a la República de Corea la ayuda que pueda ser necesaria para repeler el ataque armado y restablecer la paz y la seguridad internacionales en la región”. China aún no era un miembro del Consejo de Seguridad, lo cual facilitó la adopción de la Resolución 83, en la cual también la ex URSS se abstuvo de votar. Como es sabido, la fuerza multinacional al mando del Gral. Douglas MacArthur desembarcó en Inchon, al oeste de Seúl, y logró finalmente contener el avance comunista. La tregua, vigente hasta la fecha, (ya que nunca fue reemplazada por un acuerdo de paz de carácter permanente) fue firmada el 27 de julio de 1953.

La intervención en Corea es percibida en los EE.UU como una victoria, o al menos una acertada decisión de gobierno. Lo mismo podría decirse de las intervenciones en ambas guerras mundiales, y de la operación “Tormenta del Desierto”, en Irak. La información surge de lo publicado en el sitio web “YouGov”, luego de haber efectuado una encuesta<sup>9</sup> entre ciudadanos de los EE.UU a fines de 2023 (Fig. 1).

### Which U.S. military interventions do Americans think were the right and wrong decisions?

Given what you know now, do you think it was the right or wrong decision for the U.S. military to intervene in the following? (% of U.S. adult citizens)

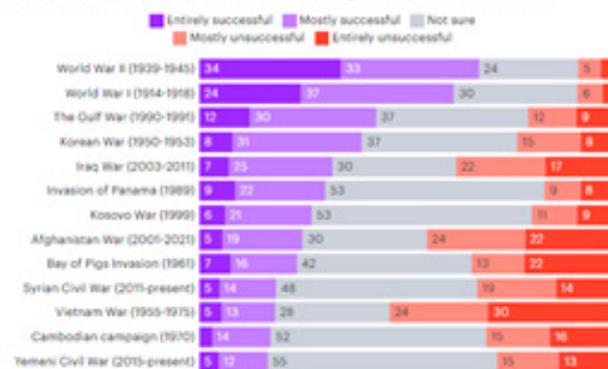


Note: Responses of “not sure” are not shown.  
YouGov

November 30 - December 5, 2023

### Which U.S. military interventions do Americans think were successful and unsuccessful?

Would you consider U.S. military intervention in the following to be...? (% of U.S. adult citizens)



YouGov

November 30 - December 5, 2023

Fig. 1: ¿Qué intervenciones militares consideran buena o mala decisión los ciudadanos de EE.UU? (izquierda). Pero, más allá de encuestas o percepciones, para determinar el éxito o traspie de un actor en un conflicto habría que contrastar los objetivos políticos y operacionales buscados, con el resultado obtenido. ¿Cuál era, entonces, el objetivo político de los EE.UU al decidir su participación en su carácter de líderes de la fuerza multinacional?

Según Matray<sup>10</sup>, la política del entonces presidente de los EE.UU era “desarrollar un poder político, económico y militar de la República de Corea de tal forma que pueda sostenerse a sí mismo”. Dicho de otra manera, el objetivo político era el sostenimiento de un sistema democrático (incipiente) como barrera de contención en una región en la cual las democracias lindaban con el avance del comunismo soviético y chino. De ser así, podríamos considerar que el objetivo político de los EE.UU en la guerra de Corea se cumplió de manera muy exitosa (mantenido con 28.000 soldados de los EE.UU aún basados en la zona), y que la encuesta de YouGov refleja fielmente la realidad.

9 Taylor Orth y Carl Bialik, 19 de diciembre de 2023. “Which U.S. military interventions do americans think have been successful?”. YouGov. Disponible <https://today.yougov.com/politics/articles/48215-us-military-interventions-successful-justified-poll>

10 James I. Matray, 7 de marzo de 2022. “US Entry into the Korean War: Origins, Impact, and Lessons”. Journal for Peace and Nuclear Disarmament, <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/25751654.2022.2053407?need-Access=true>

Otra forma de analizar una guerra es la propuesta por el Mayor Yoon Seong-eun<sup>11</sup>, del Ejército de la República de Corea. Yoon plantea que hay cinco preguntas básicas que deben efectuarse acerca de cualquier guerra, a saber:

1. ¿Cuál es el contexto en el cual se desarrolla la guerra?
2. ¿Cuál es el objetivo de la guerra?
3. ¿Cómo conducir la guerra?
4. ¿Cómo respaldar el esfuerzo de guerra?
5. ¿Cómo controlar la guerra?

Yoon agrega que estas preguntas, efectuadas en tiempo pasado, ayudan a efectuar un análisis de conflictos ya finalizados. En tiempo presente, contribuyen a la conducción de un conflicto en desarrollo, y en tiempo futuro, permiten una planificación más eficiente. Equiparando las preguntas a los niveles de decisión, podría simplificarse el criterio de Yoon en objetivos políticos (preguntas 1 y 2) y objetivos operacionales (preguntas 3 y 4). La pregunta 5 puede aplicarse en ambos niveles. Como fue mencionado anteriormente, y siempre efectuando el análisis propuesto por el Mayor Yoon, los objetivos los objetivos operacionales del Gral. MacArthur y los objetivos políticos de los EE.UU en la guerra de Corea fueron satisfactoriamente cumplidos<sup>12</sup>. El desembarco en Inchon rápidamente afectó lo que se consideraba el centro de gravedad de los norcoreanos, que era su capacidad para sostener las operaciones mediante el uso de prolongadas líneas de reabastecimiento para las tropas del frente. También permitió un contraataque que hizo retroceder a las tropas del norte, por momentos incluso hasta la frontera con China, estabilizándose finalmente en el límite actual. Yoon también menciona que ante el éxito inicial, MacArthur suplantó al centro de gravedad concebido inicialmente por otro, el ejército norcoreano propiamente dicho, cuya eliminación permitiría ocupar el territorio norcoreano y reunificar la península bajo un gobierno del sur. Esto no estaba en concordancia con la división acordada luego de la segunda guerra mundial ni con los objetivos políticos de los EE.UU, y no fue cumplido. MacArthur fue relevado del mando. No obstante ello, la intervención es evaluada como exitosa.

### Análisis de la intervención militar estadounidense en Afganistán

En el caso de Afganistán, el contexto político al comienzo de la acción militar era muy diferente al de la guerra de Corea. La ex Unión Soviética había colapsado hacía más de una década y la hegemonía estadounidense parecía incuestionable, como también su territorio inexpugnable... existía una percepción generalizada de que la “*pax americana*” nunca se acabaría, y se visualizaba un periodo carente de conflictos de importancia y supervisado por un solo poder hegemónico. Todo eso se cumplió relativamente, hasta que el mundo observó incrédulo como dos aviones comerciales eran estrellados deliberadamente contra las torres del World Trade Center de Nueva York, simbólicamente el corazón financiero estadounidense. Muy poco tiempo después del atentado del 11-S comenzó la intervención militar de los EE.UU en Afganistán. Para ser precisos, menos de un mes después, el 7 de octubre de 2001, con bombardeos estadounidenses y británicos contra las fuerzas de Al Qaeda

---

11 Yoon, Seog-eun, 2004. “An operational level analysis of the Korean War”. Canadian Forces College. Disponible en <https://www.cfc.forces.gc.ca/259/290/302/287/yoon.pdf>

12 En determinado momento el Gral. MacArthur intentó ampliar los objetivos operacionales y bregó por una acción más agresiva contra China, lo cual le generó desavenencias con el presidente Harry Truman, quien finalmente lo relevó del Comando a principios de 1951 (<https://edsitement.neh.gov/lesson-plans/korean-war-1950-1953>)

y los talibanes, en suelo afgano. El conflicto en Afganistán podría dividirse en fases para su mejor comprensión, a saber:

1. Primero, el ataque inmediato para neutralizar a Al Qaeda.
2. Luego, poco tiempo después, la etapa de reconstrucción del país, generación de instituciones, de un gobierno local consensuado e inclusive redacción de una nueva constitución. Esta etapa surgió del llamado “Acuerdo de Bonn”<sup>13</sup>, y fue supervisada por fuerzas de la ONU (llamadas “ISAF” – International Security Assistance Force, por su sigla en inglés). En este período fue eliminado quien hasta entonces era el líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden.
3. A partir de 2013 y hasta 2020, traspaso gradual del poder a autoridades afganas, con mantenimiento de presencia de los EE.UU y de la OTAN para capacitar, respaldar y asesorar a las fuerzas armadas y de seguridad del nuevo gobierno local.
4. Firma del “Acuerdo de Doha” en febrero de 2020 y posterior retirada de las tropas de EE.UU y países de la OTAN. Caída de Kabul y conquista del poder por parte de los talibanes.

En la primera fase el ataque para neutralizar a Al Qaeda fue expeditivo e implacable. Los talibanes fueron apartados del poder y la citada organización terrorista quedó seriamente paralizada, por lo menos dentro de los límites del territorio afgano, pero no en países limítrofes. El apoyo tácito de Pakistán y las fronteras permeables fueron factores determinantes que facilitaron el contraataque talibán<sup>14</sup>. El éxito militar inicial dio lugar a la firma del Acuerdo de Bonn en diciembre de 2001. Los objetivos principales del acuerdo de Bonn eran los de establecimiento de una autoridad provisional (luego una autoridad de transición), creación de instituciones sólidas y centralizadas, establecimiento de un poder judicial independiente, respeto a los derechos humanos, y promulgación de una nueva constitución. Fue firmado en el contexto de un país que estaba fragmentado y contaba con una tradición cultural de líderes regionales más fuertes que el gobierno central, algo que resultó ser otro factor determinante para el fracaso de la intervención.

En la segunda fase, una vez rubricado el acuerdo mencionado, las fuerzas de la coalición continuaron lidiando con una constante, la obstinada insurgencia que perduraría por años, además de enfrentar la carga adicional de reconstrucción de instituciones e infraestructura. No existían interlocutores con suficiente representatividad, y los “lores de la guerra” dominaban (y aún lo hacen) porciones de territorio en las cuales ejercían su caudillismo. Por otro lado, la corrupción existente en el Ejército Nacional, la Policía Nacional y la Policía Fronteriza Afgana dificultaban su capacitación y adiestramiento. En 2008 el ex presidente Barack Obama aumentó la financiación y los recursos militares para intentar controlar eficientemente todo el territorio afgano (adicionalmente, la OTAN realizó su máximo despliegue en 2010 y 2011, con más de 130.000 soldados), lo que tampoco produjo los resultados esperados. El ejército estadounidense tuvo más bajas entre 2009 y 2011 que en el resto del conflicto. Abundaron los enfrentamientos, explosiones y emboscadas. En ese marco, ocurrió también un hecho destacado (aunque no determinante) de la intervención en Afganistán. El 2 de mayo

---

13 Organización de las Naciones Unidas, 5 de diciembre de 2001. “Acuerdo sobre las disposiciones provisionales en el Afganistán en espera de que se restablezcan las instituciones permanentes de gobierno”. <https://peacemaker.un.org/sites/default/files/document/files/2024/05/af011205agreementprovisionalarrangementsinafghanistan28esp.pdf>

14 Kim Dong-wook, mayo de 2019. “COIN: Lessons and success factors in Afghanistan war”. Canadian Forces College. Disponible en <https://www.cfc.forces.gc.ca/259/290/308/305/kim.pdf>

de 2011, un grupo de Navy SEALs de los EE. UU efectuó una incursión (llamada Operación Lanza de Neptuno) contra el lugar donde permanecía Osama Bin Laden en Abbottabad, Pakistán, eliminando al líder de Al Qaeda y autor intelectual de los ataques terroristas del 11-S.

Prosiguiendo el análisis, en la tercera fase debería haberse traspasado el poder a autoridades afganas. ¿Cuáles? Como fue mencionado anteriormente, Afganistán era todavía un país fragmentado y carente de líderes de alcance nacional. Como menciona Bargués<sup>15</sup>, “para evitar el regreso de los talibanes y que pudieran dar apoyo a grupos terroristas, el objetivo era transformar un estado frágil en otro eficiente... democrático, económicamente saneado y en el que se respetara el estado de derecho”. Esa fue probablemente la causa del fracaso de la intervención estadounidense y multinacional en Afganistán, la imposibilidad de crear un estado que pueda ejercer su autoridad en la totalidad del territorio, con parámetros democráticos y respeto por los derechos humanos. Podría inferirse ya que el objetivo político era imposible de ser cumplido. Bargués continúa su detallado análisis mencionando que “a mitad de la década del 2000, Afganistán seguía siendo un estado débil, que destacaba negativamente en todos los indicadores de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): bajo índice de desarrollo, inseguridad alimentaria, analfabetismo, mortalidad infantil, refugiados, desigualdad de género, corta esperanza de vida, etc. Además, el país continuaba siendo el principal productor y exportador de heroína del mundo, la corrupción permeaba todos los aspectos de la vida afgana y las instituciones de gobernanza eran deficientes”. En síntesis, demasiados factores desfavorables para la profunda transformación pretendida, que contemplaba cambios culturales que resultaron imposibles de implantar. No obstante la cantidad de inconvenientes, la Operación Libertad Duradera finalizó oficialmente recién el 28 de diciembre de 2014. Posteriormente, las fuerzas de la coalición permanecieron de todas maneras sobre el terreno para ayudar a entrenar a las fuerzas de seguridad afganas.

La falta de progreso para lograr los objetivos buscados por los EE.UU desembocó en la firma del llamado “Acuerdo de Doha”<sup>16</sup>, rubricado por ese país y los talibanes el 29 de febrero de 2020, durante la primera presidencia de Donald Trump. El acuerdo fue denostado por la ex vicepresidenta de los EE.UU, Kamala Harris, durante su debate televisivo con Trump. Harris dijo: “Trump, cuando era presidente, negoció uno de los acuerdos más débiles que se puedan imaginar. Se llama a sí mismo un negociador. Incluso su asesor de seguridad nacional dijo que era un acuerdo débil y terrible. Y así es como sucedió. Pasó por alto al gobierno afgano. Negoció directamente con una organización terrorista llamada Talibán. La negociación implicó que los talibanes liberaran a 5.000 terroristas”<sup>17</sup>. El acuerdo consistió en 4 ítems fundamentales, a saber:

1. Garantías para impedir el uso de suelo afgano por parte de cualquier grupo terrorista internacional en contra de la seguridad de los EE.UU y sus aliados.
2. Un cronograma para la retirada de Afganistán de todas las tropas de los EE.UU y la coalición

---

15 Pol Bargués, septiembre de 2021. “Veinte años de intervención internacional en Afganistán: contradicciones y lecciones aprendidas”. Barcelona Centre for International Affairs. <https://www.cidob.org/publicaciones/veinte-anos-de-intervencion-internacional-en-afganistan-contradicciones-y-lecciones>

16 Gobierno de los EE.UU, “Joint Declaration between the Islamic Republic of Afghanistan and the United States of America for Bringing Peace to Afghanistan”, <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/02/02.29.20-US-Afghanistan-Joint-Declaration.pdf>

17 Riley Hoffman, 11 de septiembre de 2024. “LEE: Transcripción del debate presidencial entre Harris y Trump”. ABC News, <https://abcnews.go.com/Politics/harris-trump-presidential-debate-transcript/story?id=113560542>

(las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en particular completaron su retirada de Afganistán el 30 de agosto de 2021).

3. Un arreglo político resultante del diálogo intra-afgano y de las negociaciones entre los talibanes y un equipo negociador inclusivo de la República Islámica de Afganistán.
4. El cese del fuego en forma permanente.

Tiempo después, las imágenes de ciudadanos afganos colgando de aviones estadounidenses previo a su despegue, desesperados por huir del régimen talibán, dieron una clara pauta del pésimo resultado obtenido pasados largos años de empeñamiento. El impacto de la retirada se ve claramente reflejado en las cifras recabadas por “Yougov”, en las cuales la ciudadanía de los EE.UU considera a esa intervención como el segundo mayor fracaso militar estadounidense, solo precedido por el de Vietnam. Para analizar el motivo, es necesario identificar cuáles eran los objetivos políticos de los EE.UU y sus aliados en Afganistán.

En principio, el gobierno de los EE.UU debía reaccionar en forma rápida y visible ante el desastre del 11-S. Conociendo que los talibanes albergaban a la organización Al Qaeda, se buscó reemplazarlos por un sistema democrático. En términos resumidos, ese era el objetivo político. Las dificultades para cumplirlo fueron enormes. Bargués efectúa un detallado análisis del tema e identifica dos contradicciones. La primera es que el despliegue de más recursos (políticos, económicos y militares) no es garantía de éxito (una lección que se suponía aprendida largo tiempo atrás en Vietnam) y genera a menudo efectos contraproducentes. En esto, coincide Hawkins, quien escribe que “en esencia, los talibanes pueden ser derrotados, pero no con la acción militar solamente, sino con una estrategia de negociación que no existe entre las naciones líderes de la coalición”<sup>18</sup>. Bargués cita que los esfuerzos internacionales para la transformación de Afganistán aumentaron a finales de la década del 2000, pero crearon un estado dependiente de la ayuda exterior. Al mismo tiempo, más recursos económicos y militares –combinados con la existencia de “lores de la guerra” que dominaban en sus áreas de influencia en donde no querían ceder- también generaron más violencia en el interior del país, e incluso cierta apatía entre los responsables de llevar a cabo la misión. La segunda contradicción, relacionada con la transferencia de responsabilidades a la población local, es que sin el compromiso y el respaldo de la misma, así como sin la capacidad de las fuerzas internacionales de entender el contexto y empatizar con los locales, la transferencia no es factible. De hecho, la falta de apoyo de pobladores locales (distanciados del gobierno central de Kabul y de las instituciones apoyadas por la misión internacional) facilitó el retorno de los talibanes. En particular el último informe de la oficina del Inspector General Especial para la Reconstrucción de Afganistán (SIGAR, por su sigla en inglés, creada por el congreso de los EE.UU), publicado en agosto de 2021, critica el cambio constante de objetivos a lo largo de los veinte años de intervención internacional. Este cambio de objetivos pareciera estar ocurriendo actualmente en lo que respecta a la actitud de los EE.UU hacia sus aliados, una ambigüedad que deja a Taiwán inmerso en las consecuencias potenciales.

En cuanto al objetivo operacional, puede inferirse que era la neutralización de los talibanes y Al Qaeda en la totalidad del territorio, “a fin de permitir el establecimiento de instituciones afganas estables, centralizadas y de alcance nacional”, como podría leerse en una hipotética orden de operaciones. La conclusión es que ninguno de los objetivos fue finalmente cumplido.

---

18 Jon Hawkins, 2008. “Can the insurgency in southern and eastern Afghanistan be defeated?”. Canadian Forces College. Disponible en <https://www.cfc.forces.gc.ca/259/290/294/286/hawkins.pdf>

Volviendo al criterio de Yoon para analizar conflictos, la guerra se desarrolló en un contexto nunca bien comprendido, los objetivos (en particular los de nivel político) fueron fijados más allá de la capacidad de los EE.UU y sus aliados, la conducción y el control de la guerra fueron ineficaces y el esfuerzo fue gigantesco en términos de medios militares y recursos económicos, pero también erróneamente aplicado. Si bien el capítulo ha sido –por ahora- cerrado, existen leves indicios de que aún no habría terminado. En una nota reciente publicada por el Japan Times, Amini<sup>19</sup> da cuenta de que la nueva administración estadounidense ha tomado ciertas medidas financieras iniciales para presionar al gobierno talibán. Si bien insuficientes, podrían ser el comienzo de un nuevo ciclo de ayuda o de negociación, dado el evidente incumplimiento de los compromisos asumidos por el grupo gobernante en Afganistán.

### Análisis de la relación EE.UU - Taiwán

Finalizada la guerra civil china en 1949, los EE.UU reconocieron diplomáticamente a la República de China (Taiwán). Poco tiempo después, en 1954, ambas naciones firmaron un tratado de defensa mutua cuyo objetivo era la protección de Taiwán -por parte de los EE.UU- en caso de ser invadida por las fuerzas del régimen comunista de Beijing<sup>20</sup>. Esto se mantuvo así hasta que en 1972 el entonces presidente Richard Nixon ejecutó un acercamiento a la Rep. Popular China, el que incluyó la promulgación de un comunicado admitiendo que China “es una sola”, lo que se conoce en inglés como “*one China policy*”. Consecutivamente, en 1979, los EE.UU se retiraron del tratado de defensa mutua y dejaron de reconocer diplomáticamente a Taiwán, y comenzaron a hacerlo con China. Ese mismo año, se aprobó la ley 96-8 del congreso estadounidense, conocida como “Taiwan Relations Act”<sup>21</sup>. En la misma se expresan inequívocamente los siguientes conceptos, enumerados como políticas de estado de los EE.UU:

- a) La decisión de establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China se basa en la expectativa de que el futuro de Taiwán se determine por medios pacíficos.
- b) La consideración de que cualquier esfuerzo por determinar el futuro de Taiwán por medios que no sean pacíficos, incluidos boicots o embargos, es una amenaza para la paz y la seguridad de la zona del Pacífico occidental y de grave preocupación para los EE.UU.
- c) La provisión a Taiwán de armas de carácter defensivo.
- d) La capacidad de los EE.UU para resistir cualquier recurso a la fuerza u otras formas de coerción que puedan poner en peligro la seguridad, el sistema social o económico, del pueblo de Taiwán.

---

19 Sadiq Amini, 21 de febrero de 2025. “What Trump’s return could mean for Afghanistan”. The Japan Times, [https://www.japantimes.co.jp/commentary/2025/02/21/world/trump-prospects-afghanistan-taliban/?utm\\_source=pianodnu&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=72&tpcc=dnu&pnespid=5vflythb4fue7be.\\_rqvofsg4a1gox-1wngekrfky4xsvae5rae6ujcwaib9ktbljnuklaguo](https://www.japantimes.co.jp/commentary/2025/02/21/world/trump-prospects-afghanistan-taliban/?utm_source=pianodnu&utm_medium=email&utm_campaign=72&tpcc=dnu&pnespid=5vflythb4fue7be._rqvofsg4a1gox-1wngekrfky4xsvae5rae6ujcwaib9ktbljnuklaguo)

20 Gobierno de los EE.UU, 2 de diciembre de 1954. “Mutual Defense Treaty Between the United States and the Republic of China”. Yale Law School, [https://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/chin001.asp#art1](https://avalon.law.yale.edu/20th_century/chin001.asp#art1)

21 Gobierno de los EE.UU, 1º de enero de 1979. “Public Law 96-8 - 96th Congress”. Disponible en <https://www.congress.gov/bill/96th-congress/house-bill/2479#:~:text=Taiwan%20Relations%20Act%20%2D%20Declares%20it,o-ther%20people%20of%20the%20Western> y en <https://www.ait.org.tw/taiwan-relations-act-public-law-96-8-22-u-s-c-3301-et-seq/>

Más adelante, en la sección 3, se agrega:

- a) “En cumplimiento de la política establecida en la sección 2 de esta Ley, los EE.UU pondrán a disposición de Taiwán los artículos y servicios de defensa en la cantidad que sea necesaria para permitir que Taiwán mantenga una capacidad de autodefensa suficiente”.
- b) “El presidente y el congreso determinarán la naturaleza y cantidad de dichos artículos y servicios de defensa basándose únicamente en su juicio de las necesidades de Taiwán, de acuerdo con los procedimientos establecidos por la ley. Dicha determinación de las necesidades de defensa de Taiwán incluirá la revisión por parte de las autoridades militares de los Estados Unidos en relación con las recomendaciones al presidente y al congreso”.

Dada la disconformidad china por la provisión de armas que existía desde la finalización de la guerra civil, cuya continuidad fue ratificada por la ley 96-8, durante la presidencia de Ronald Reagan se emitió un segundo comunicado para garantizar que la citada provisión no sería “una política de largo plazo”. Simultáneamente, y para calmar la preocupación taiwanesa, Reagan emitió en otro (tercer) comunicado las llamadas “seis garantías”, a saber:

1. Que no se ha llegado a una fecha para poner fin a la venta de armas a Taiwán.
2. Que Estados Unidos no accedió a consultar a la Rep. Popular China antes de vender armas a Taiwán.
3. Que Estados Unidos no mediará entre Taipei y Beijing.
4. Que la Ley 96-8 no será revisada.
5. Que la posición de Estados Unidos sobre la soberanía de Taiwán no ha cambiado.
6. Que Estados Unidos no presionará a Taipei para que negocie con la Rep. Popular China.

Bajo el paraguas de lo que se conoce como “los tres comunicados” y la ley 96-8 se han desarrollado durante décadas muy estrechas relaciones entre ambas naciones, con un aporte hasta ahora decisivo de los EE.UU para con la seguridad de los ciudadanos taiwaneses. Inclusive, en 2018 (gobierno de Donald Trump) se promulgó la llamada “Taiwan Travel Act”<sup>22</sup>, que facilitó las visitas mutuas entre autoridades de alto nivel de Taiwán y los EE.UU. Una en particular, la de Nancy Pelosi en 2022 (durante la presidencia de Joe Biden), incomodó particularmente al gobierno de Beijing. Cabe preguntarse si, ante el advenimiento de Donald Trump a la presidencia por un segundo término se mantendrá el compromiso demostrado por los EE.UU en el Indo-Pacífico, y en particular lo asumido como política de estado, ya que el texto legal (en particular la sección 3, ítem b) pareciera dar una amplia autonomía, rayando la arbitrariedad, al presidente en ejercicio. Al respecto, y a falta de nuevos documentos sobre estrategia nacional e intereses vitales de los EE.UU (que aún no han sido elaborados), es menester inferir los probables escenarios a partir de declaraciones, gestos, visitas y decisiones tomadas en otros teatros de operaciones en los cuales la participación amplia de los EE.UU es considerada determinante (como por ejemplo el del conflicto entre Rusia y Ucrania). Uno de ellos fue la firma en 2020 del Acuerdo de Doha, que condujo a la retirada estadounidense (seguida por las otras naciones de la coalición) de Afganistán. Ese acuerdo se gestó bajo la política “America First”, implementada durante la primera presidencia de Trump, y condujo a la caída del gobierno

---

22 Congreso de los EE.UU, 16 de marzo de 2018. “Public Law 115–135 - 115th Congress”, <https://www.congress.gov/bill/115th-congress/house-bill/535/text>

provisional afgano y toma del poder por parte del régimen talibán. ¿Qué se puede esperar que ocurra en el futuro cercano, en particular en Taiwán, ante la reanudación de la citada política? ¿Por dónde sería trazada una equivalente a la “línea Acheson” en 2025? ¿Qué piensa Donald Trump acerca de un posible y probable escenario de avance chino sobre Taiwán en el año, por ejemplo, 2027<sup>23</sup>? Este escenario ya es *vox populi* en muchos grupos de opinión<sup>24</sup>.

Algunas respuestas pueden inferirse de la recopilación y análisis efectuada por Victor Cha, del Center of Strategic & International Studies (CSIS)<sup>25</sup>, en donde aparecen conceptos del actual primer mandatario tales como “Taiwán debería pagarnos por defenderlos. Para ellos somos algo así como una compañía de seguros, y Taiwán no nos da nada”. También dijo Trump, refiriéndose a la OTAN, “... durante años estábamos pagando a casi toda la OTAN. Estábamos siendo estafados por las naciones europeas, tanto en el comercio como en la OTAN”. En una conferencia en su residencia Mar-a-Lago el 8 de enero de 2025, Trump instó a sus aliados del Atlántico a destinar el 5% de su PBI a defensa, algo que ninguno cumple. Actualmente la meta de los países de la OTAN es del 2%, y no es alcanzada por Croacia, Portugal, Italia, Canadá, Bélgica, Luxemburgo, Eslovenia y España. Fuera de la alianza, tampoco por Australia, Filipinas, Nueva Zelanda, Japón y Tailandia. La combinación entre el intercambio comercial entre los EE.UU y sus aliados comerciales contrastada con los gastos de defensa de cada uno puede verse en el gráfico elaborado por Cha, donde Taiwán cae claramente en el sector de naciones “en peligro” (Fig. 2). Podría afirmarse con razonable grado de certeza que la figura 2 representaría la “línea Acheson” del siglo XXI.

Katie Stallard analizó recientemente el tema de la política “America first”<sup>26</sup>. En un entorno que ella aprecia como de aprovechamiento de las crisis, plantea que Trump buscaría obtener beneficios para los EE.UU (podría agregarse “...solamente”). Stallard recopila que el slogan “America first” fue empleado por supremacistas blancos como el Ku Klux Klan, y además tanto por republicanos como por demócratas. Se convirtió en el “grito de guerra” de un movimiento político aislacionista en los años previos a la segunda guerra mundial, y condujo a la fundación del “America First Committee” (AFC) en 1940. La AFC fue apoyada por personalidades como el pionero de la aviación Charles Lindbergh y el senador Robert Taft, quien abogó contra la participación militar de los EE.UU en el extranjero, en particular en la segunda guerra mundial (hasta que se produjo el ataque japonés a Pearl Harbour en 1941). Trump resucitó el eslogan en su campaña electoral de 2016, prometiendo en su primer discurso inaugural: “A partir de este día, solo será Estados Unidos primero”. ¿Primero y único? Al respecto, sería interesante sondear el pensamiento de ucranianos, groenlandeses, dinamarqueses, canadienses, mexicanos, panameños y hasta europeos integrantes de la OTAN, que de repente perciben que el componente más poderoso de alguna de sus alianzas se ha distanciado. Sobre este tema en particular, Kori Schake, quien dirige el programa de estudios de política exterior y de defensa en el American Enterprise Institute dijo: “Si Estados Unidos continúa en su camino actual bajo la ad-

23 Noah Robertson, 7 de mayo de 2024. “How DC became obsessed with a potential 2027 Chinese invasion of Taiwan”. Defense News, <https://www.defensenews.com/pentagon/2024/05/07/how-dc-became-obsessed-with-a-potential-2027-chinese-invasion-of-taiwan/>

24 Yian Lee, 19 de marzo de 2025. “Taiwan defense drills identify 2027 for potential China invasion for first time”. Bloomberg, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2025-03-19/taiwan-sets-2027-for-possible-china-invasion-in-first-for-drills>

25 Victor Cha, 18 de noviembre de 2024 (actualizado el 10 de enero de 2025). “How Trump Sees Allies and Partners”. Center of Strategic & International Studies, <https://www.csis.org/analysis/how-trump-sees-allies-and-partners>

26 Katie Stallard, 12 de marzo de 2025. “The return of America First”. The New Statesman, <https://www.newstatesman.com/international-politics/geopolitics/2025/03/us-foreign-policy-return-of-america-first>



artículo, cuando calcula que la postura de Trump con respecto a Taiwán dependerá de la influencia de Marco Rubio y Elon Musk. Marco Rubio, ahora Secretario de Estado, un “halcón” pro Taiwán, ha visibilizado las violaciones a los derechos humanos de Beijing mucho antes que otros en Washington. Musk, por su parte, ahora uno de los principales funcionarios de Trump, tiene fuertes lazos comerciales con China y simpatía por Xi Jinping. Ha argumentado que Taiwán debería simplemente aceptar un acuerdo de “un país, dos sistemas” al estilo de Hong Kong con Beijing. Este concepto parece estar muy en sintonía con la política transaccional de Trump.

Timothy Rich, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Kentucky, efectúa un detallado análisis de lo que la política “America first” significa, y su relación con los gastos en defensa y con la opinión pública de los ciudadanos de los EE.UU. En primer lugar, el concepto implica nacionalismo económico, escepticismo para con las alianzas militares y un enfoque que prioriza las prioridades domésticas por sobre los compromisos internacionales<sup>30</sup>. En la versión “2.0” de Donald Trump / America first, se acentúan las revisiones sobre compromisos militares y asistencia en el extranjero (el caso de USAID es paradigmático), y se ejerce presión sobre los aliados para lograr de ellos un aumento de sus presupuestos de defensa. Estas características afectan los compromisos de los EE.UU con la mayoría de sus principales aliados, entre ellos Taiwán. En cuanto al apoyo de los votantes, tomando en cuenta una medición del Centro de Investigaciones Pew, se estima que entre 2019 y 2023 quienes opinan que los EE.UU deberían participar activamente en los asuntos mundiales disminuyeron del 53% al 43%<sup>31</sup>. Sin embargo, pareciera que en el caso específico de Taiwán la tendencia es inversa. Otra encuesta, efectuada por el Chicago Council<sup>32</sup> en 2021, revela que una leve mayoría (52%) apoyaba entonces que las tropas estadounidenses defiendan Taiwán. Los autores resaltan que ese fue el nivel más alto jamás registrado en ese valor desde 1982, cuando se hizo la pregunta por primera vez. En línea con la tendencia creciente, en otro sondeo en 2022 la cifra creció al 61% de los estadounidenses<sup>33</sup>. Reach concluye que, en general, el votante estadounidense apoya decididamente a Corea del Sur y Taiwán, con más del 60% de los encuestados apoyando la defensa de Taiwán y la continua presencia militar (30.000 soldados) en Corea del Sur, y que una mentalidad de “America first” no debería ser interpretada como una retirada completa de alianzas clave, particularmente en el este de Asia.

Chad de Guzmán resalta las áreas que se infieren como definitorias de las decisiones de Trump, el balance del intercambio comercial, la relocalización (en los EE.UU) de la fabricación de semiconductores y la asunción conjunta (con los aliados de EE.UU) de los gastos de defensa<sup>34</sup>. Al respecto, en

---

30 Timothy Rich, 28 de marzo de 2025. “Does “America First” mean abandoning Taiwan and South Korea?”. Pacific Forum, <https://pacforum.org/publications/pacnet-21-does-america-first-mean-abandoning-taiwan-and-south-korea/>

31 Jacob Poushter - Moira Fagan - Sneha Gubbala y Jordan Lippert, 10 de mayo de 2023. “Americans Hold Positive Feelings Toward NATO and Ukraine, See Russia as an Enemy”. Pew Research Center, <https://www.pewresearch.org/global/2023/05/10/americans-hold-positive-feelings-toward-nato-and-ukraine-see-russia-as-an-enemy/>

32 Dina Smeltz y Craig Kafura, 26 de agosto de 2021. “Por primera vez, la mitad de los estadounidenses está a favor de defender a Taiwán si China invade”. The Chicago Council on Global Affairs, <https://globalaffairs.org/research/public-opinion-survey/first-time-half-americans-favor-defending-taiwan-if-china-invades>

33 Timothy Reach, 24 de agosto de 2022. “New public opinion polling on US support for defending Taiwan”. Global Taiwan Institute, <https://globaltaiwan.org/2022/08/new-public-opinion-polling-on-us-support-for-defending-taiwan/>

34 Chad de Guzmán, 27 de febrero de 2025. “For Taiwan, Trump’s Strategic Ambiguity Brings Anxious Uncertainty”. Time, <https://time.com/7262281/us-taiwan-relations-trump-china-strategic-ambiguity-anxious-uncertain->

cuanto a intercambio comercial y gastos en defensa, cabe considerar que durante la primera presidencia de Trump se concretaron ventas de armamento a Taiwán por USD 18.000 millones, ampliamente mayores que las ejecutadas durante las presidencias de Barack Obama y Joe Biden. Pero en lo que se refiere a intercambio comercial, el déficit bilateral de los EE.UU es de USD 73.900 millones, atribuidos en gran parte a compras de semiconductores vitales para la industria informática y el desarrollo de la IA.

Ante el cúmulo de vertiginosas transformaciones que ocurren, quizás la “punta del ovillo” para un reaseguro de la defensa de Taiwán pase por los ítems mencionados en el párrafo anterior, y pareciera ser que quienes ocupan posiciones de liderazgo en Taiwán ya lo han notado y están reaccionando con la velocidad que la situación requiere. Reid Standish y Sashko Shevchenko<sup>35</sup> comentan al respecto que mientras el presidente ucraniano Volodymyr Zelensky salía de la Casa Blanca sin lograr la firma de un acuerdo minero previsto, y con el futuro apoyo de los EE.UU para la defensa de Kiev pendiendo de un hilo; Taiwán adoptó un enfoque diferente para lidiar con Donald Trump. C.C. Wei, presidente y director ejecutivo de Taiwan Semiconductor Manufacturing Company (TSMC, el mayor fabricante de microchips y productor del 90% de los semiconductores avanzados del mundo), anunció el 3 de marzo un enorme plan de inversión de USD 100.000 millones en territorio continental de los EE.UU. que incluye nuevas plantas, instalaciones de embalaje, y un centro de investigación. El plan significa que TSMC evitaría los aranceles del 25% ciento que se implementaron en toda la industria para llevar más fabricación al mercado estadounidense (además de otros aranceles extra anunciados por Trump el “día de la liberación” (2 de abril de 2025). Probablemente la inversión de TSMC en territorio americano haya sido la causa de esa exención. Si bien tanto Ucrania como Taiwán pueden considerarse en situaciones equivalentes, ambas muy dependientes de los EE.UU, el contraste entre lo que le ocurrió a Ucrania y el enfoque taiwanés es notorio. Standish y Shevchenko citan al viceministro de relaciones exteriores de Taiwán, quien declaró que su país está implementando una política diseñada para fortalecer las relaciones comerciales con sus socios y disuadir a Beijing tornando demasiado costosa cualquier potencial acción militar china. Complementando esa política, Taiwán ha aumentado la inversión en defensa en los últimos años y ha ampliado la duración del servicio militar obligatorio de cuatro meses a un año. Se siguen insinuando planes de compra de armas de gran valor, y también se está considerando el aumento de las importaciones de gas desde los EE.UU. El gas, que requeriría el uso de buques y terminales de procesamiento estadounidenses, podría ofrecer a Taiwán una protección adicional contra la interferencia china. Aun así, el gasto en defensa taiwanés es el 2,45% de su PBI, y el primer ministro, Cho Jung-tai, dijo que elevarlo hasta el 10% sería inviable.

Dado que pocas industrias son tan críticas y concentradas como la fabricación de semiconductores, y que TSMC y otros fabricantes de chips taiwaneses están asociados con importantes marcas estadounidenses como Nvidia, la estrategia de TSMC comienza a replicarse. Según lo publicado por el Taipei Times<sup>36</sup>, la empresa Wistrom, fabricante de servidores, planea expandirse en los EE.UU. Al respecto, Wistron Corp dijo en la víspera del anuncio de los aranceles de los EE.UU que establecerá una nueva subsidiaria en ese país, Wistron InfoComm Corp (WIUS), con un capital inicial de 45 millones de

---

[ty-explainer/?utm\\_source=beehiiv&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=newsletter-the-brief&\\_bhlid=df82ebf5b6e-46144347b70e4ac99d1657a060d12](https://www.taipeitimes.com/News/biz/archives/2025/04/04/2003834570)

35 Reid Standish y Sashko Shevchenko, 18 de marzo de 2025. “Taiwan Is Watching Ukraine And Trump. Here’s What It’s Learning”. Radio Free Europe / Radio Liberty, <https://www.rferl.org/a/lessons-ukraine-war-invasion-xi-putin/33347992.html>

36 Lisa Wang, 4 de abril de 2025. “Computer industry to bear brunt of US tariffs: statistics”. Taipei Times, <https://www.taipeitimes.com/News/biz/archives/2025/04/04/2003834570>

dólares. WIUS planea invertir 50 millones de dólares en la adquisición de terrenos e instalaciones de fabricación en suelo estadounidense, según lo comunicado. La inversión se produce después de que el brazo de fabricación de servidores de Wistron, Wiwynn Corp, revelara su plan para construir una primera línea de producción en Texas. El Taipei Times resalta que Wistron cuenta con Nvidia Corp y otras empresas estadounidenses entre sus principales clientes de servidores, y que considera la conversión de sus bases existentes en Texas y California en instalaciones de fabricación.

Siguiendo la misma estrategia, UMC (United Microelectronics, el mayor fabricante de chips taiwaneses), y la estadounidense Global Foundries están considerando una posible fusión. Según lo informado<sup>37</sup>, la fusión permitiría a los EE.UU fortalecer su cadena de suministro de semiconductores en medio de las crecientes tensiones geopolíticas en el Estrecho de Taiwán, a la vez que actuaría como reaseguro para Taiwán en su política mencionada anteriormente de lograr que para China sea excesivamente costosa, en términos económicos y de mantenimiento de insumos para su industria, una potencial acción militar sobre la isla. De todas maneras, y reconociendo que ante las fusiones o traslados mencionados, una acción militar china sobre Taiwán afectaría en mayor grado los intereses de los EE.UU, los interrogantes se mantienen. ¿Buscarán los EE.UU solamente garantizarse su provisión de componentes críticos? ¿Por donde pasará la “línea Acheson” del futuro?

Ante tamaña incertidumbre, Taiwán se prepara para posibles contingencias como una invasión, cuarentena o bloqueo, protege infraestructuras críticas e incrementa la preparación de las áreas de defensa civil. El presidente taiwanés, Lai Ching-te, lanzó recientemente el “Comité de resiliencia de defensa de toda la sociedad”, diseñado para preparar al país para enfrentar desastres naturales o provocados por el hombre, incluida la amenaza de cuarentena, bloqueo o invasión por parte de China. Esta medida ha coincidido con un aumento en el número de integrantes de organizaciones de defensa civil. En el plano de la táctica militar, aprendiendo también de lo que sucede en el frente ruso-ucraniano (donde la llamada “guerra asimétrica” permite nivelar logros), y exhibiendo frutos de su inversión en defensa, la armada taiwanesa mostró recientemente un nuevo modelo de dron submarino<sup>38</sup>. El “Endeavour Manta”, tal su nombre, responde al concepto de tecnología avanzada y rentable contra un adversario numéricamente superior. En la presentación, se enfatizó su orientación impulsada por inteligencia artificial, características antisecuestro y sistema de navegación autónomo, lo que le permite regresar a la base, incluso si está bloqueado por enemigos. El dron podría transportar ojivas altamente explosivas y torpedos livianos y maximizar el daño a través de colisiones suicidas directas. Se presume que la planificación de contingencia de Taiwán prevé una defensa en profundidad en la que los USV, los drones aéreos y los sistemas de misiles se complementarían para negar al instrumento militar chino el acceso a las aguas circundantes.

## Conclusiones

La política de “America First” del presidente estadounidense Donald Trump ha generado preocu-

---

37 Milana Vinn, 31 de marzo de 2025. “GlobalFoundries, Taiwanese chipmaker UMC consider merger, sources say”. Reuters, <https://www.reuters.com/markets/deals/globalfoundries-taiwanese-chipmaker-umc-mull-potential-merger-nikkei-reports-2025-03-31/>

38 Lawrence Chung, 29 de marzo de 2025. “Taiwan unveils home-built unmanned attack boat inspired by Ukraine drone warfare”. South China Morning Post, [https://www.scmp.com/news/china/military/article/3304357/taiwan-unveils-home-built-unmanned-attack-boat-inspired-ukraine-drone-warfare?tpcc=GME-O-enlz-uv&utm\\_source=cm&utm\\_medium=email&utm\\_content=20250402\\_Taiwan\\_Youth\\_War&utm\\_campaign=GME-O-enlz-uv&UID=acb54987-35bf-4e1a-aff1-c2a03120c01d&CMCampaignID=8039072595d6550cb9091b47e98e1fa6](https://www.scmp.com/news/china/military/article/3304357/taiwan-unveils-home-built-unmanned-attack-boat-inspired-ukraine-drone-warfare?tpcc=GME-O-enlz-uv&utm_source=cm&utm_medium=email&utm_content=20250402_Taiwan_Youth_War&utm_campaign=GME-O-enlz-uv&UID=acb54987-35bf-4e1a-aff1-c2a03120c01d&CMCampaignID=8039072595d6550cb9091b47e98e1fa6)

pación entre sus aliados, dado que implica medidas de protección de los EE.UU (particularmente de su economía), como así también un menor compromiso con la mayoría de los mismos en términos políticos, económicos y militares. Cuando fue aplicada en su primera presidencia, una de las consecuencias en el corto plazo fue la retirada de las tropas desplegadas en Afganistán, cuya caída en manos de los talibanes fue estrepitosa, provocando situaciones cuyas imágenes fueron contempladas con incredulidad por el mundo entero. Ante una nueva presidencia de Trump, se aprecian medidas que provocan vertiginosos cambios que algunos califican como “un nuevo paradigma del orden global”, y la continuación de la política “America First” se manifiesta de manera más incisiva y profunda que durante su primer mandato.

En el caso particular de Taiwán, cuya situación ha sido siempre de gran dependencia de los EE.UU en cuanto a protección militar, la incertidumbre se acentúa. La aparente falta de consideración estratégica de la política “America first” podría precipitar la caída de Taiwán en manos chinas, lo que Lund<sup>39</sup> define como “la llave para dominar militarmente Asia”. El propio subsecretario de políticas de defensa de los EE.UU, el recientemente nominado Elbridge Colby, en línea con este concepto, manifestó que “la caída de Taiwán sería un desastre para los intereses de los EE.UU”<sup>40</sup>. Colby debe haber recordado ejemplos históricos de “desatención estratégica”, como el trazado de la “línea Acheson” en la década de 1940, que contribuyeron al desarrollo de acciones militares contra aliados de los EE.UU. En la actualidad, podría inferirse que la moderna “línea Acheson”, el límite de compromiso del instrumento militar de los EE.UU, estaría dada no tanto por la geografía sino por la resultante del intercambio comercial bilateral y porcentaje del PBI destinado a defensa, generando “zonas de seguridad” y otras de “peligro”. En el caso del presupuesto de defensa, los EE.UU reclaman que los gastos que fueron compartidos durante décadas con un aporte significativamente mayor de los americanos, adecuen su proporción a las posibilidades y necesidades reales de sus aliados regionales en Asia y Europa (hasta el 10% del PBI en algunos países). Esto facilitaría la recuperación de una economía estadounidense, muy dañada particularmente por el gasto mayor a sus posibilidades y la pandemia COVID-19 del año 2020, y balancearía la carga sobre las operaciones militares en caso de conflicto, algo que los ciudadanos estadounidenses, esos que responden en sondeos como el realizado por “Yougov” y votan en las elecciones, seguramente valorarán sobremanera. Si bien algunos aliados como Taiwán han aprendido rápidamente del fracaso de la cumbre Zelenszy-Trump, y están gestionando la fabricación de sus bienes cruciales también en suelo estadounidense, otros como Japón, no tienen esa certeza. Ante la duda sobre el compromiso de los EE.UU para proteger a sus aliados en la región, simulan evacuaciones masivas en caso de contingencias desfavorables<sup>41</sup>. La rapidez de los cambios que están ocurriendo en el mundo no permite inferir con razonable certeza cual será el escenario futuro, que dependerá por sobre todo de la cordura de los líderes participantes, pero sin dudas lo conveniente sería que en Taiwán no se repitan las imágenes de la derrota que puedan ser comparadas con la retirada de Afganistán.

---

39 Wilfred D.G. Lund, 2021. “Taking Taiwan intact: China’s ‘kinder’ conquest”. Canadian Forces College, <https://www.cfc.forces.gc.ca/259/290/22/305/Lund-solo.pdf>

40 James Thompson and Chung Yu-chen, 9 de abril de 2025. “U.S. Senate confirms ‘China hawk’ Colby as defense policy chief”. Focus Taiwan, <https://focustaiwan.tw/politics/202504090007>

41 Justin McCurry, 28 de marzo de 2025. “Japan unveils first plan to evacuate 100,000 civilians from islands near Taiwan in event of conflict”. The Guardian, [https://www.theguardian.com/world/2025/mar/28/japan-taiwan-evacuation-plan-conflict-china?CMP=Share\\_iOSApp\\_Other](https://www.theguardian.com/world/2025/mar/28/japan-taiwan-evacuation-plan-conflict-china?CMP=Share_iOSApp_Other)

# LOS SUBMARINOS DE PROPULSIÓN NUCLEAR DE AUSTRALIA Y BRASIL

## Caminos diferentes y desafíos compartidos

Por Silvana Elizondo

*La futura incorporación de submarinos de propulsión nuclear convencionalmente armados (SSN) por parte de dos potencias regionales sin armas nucleares, como son Australia en el Indo Pacífico y Brasil en el Atlántico Sur, proveerá ventajas estratégicas a dichos actores e implicará nuevos desafíos al sistema internacional de no proliferación nuclear. Se trata de un uso militar no prohibido, que será de interés para un creciente número de actores, y que impactará en las dinámicas de seguridad de diferentes entornos marítimos, en un marco de inestabilidad global.*

### Introducción<sup>1</sup>

En un contexto de competencia estratégica acelerada, se multiplican los impactos que vinculan las dinámicas de seguridad del Indo Pacífico y el Atlántico Sur. Los más evidentes se relacionan con el control de los pasos estratégicos, los puntos de apoyo de las rutas de navegación, el acceso a los recursos y la eventual competencia por el entorno antártico. Pero se incrementa la atención sobre una nueva problemática transversal, que es la incorporación de submarinos de propulsión nuclear convencionalmente armados por parte de dos potencias regionales sin armas nucleares, como son Australia en el Indo Pacífico y Brasil en el Atlántico Sur.

Se trata de países con jurisdicciones marítimas muy amplias, que se beneficiarían de la propulsión nuclear para proyectarse hacia sus espacios de interés distantes y establecer una defensa adelantada. Mientras Brasil busca en el desarrollo del submarino nuclear incrementar su estatura estratégica, sin

---

Palabras clave: Brasil, Australia, Propulsión nuclear, No proliferación, SSN

<sup>1</sup> El presente trabajo está basado en la investigación realizada en el marco de la Sede de Investigación y Estudios Estratégicos de la Armada Argentina: “El ámbito submarino en los nuevos tiempos de competencia estratégica”. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de la autora y no representan la posición de la institución.

un enemigo determinado, Australia opta por el AUKUS en el marco de una estrategia de contención multilateral centrada en China, que le demanda proyectarse con discreción a grandes distancias.

A diferencia de los submarinos de propulsión diésel eléctrica, los submarinos de propulsión nuclear tienen mayor movilidad y autonomía y son apropiados para las operaciones en zonas oceánicas remotas y extensas como la denominada Amazonia Azul de Brasil y los espacios oceánicos del continente insular que es Australia. Éstos pueden navegar sumergidos tanto tiempo como lo permita el abastecimiento y las necesidades de la tripulación, y moverse a una velocidad que puede alcanzar los 35 nudos, unos 65 kilómetros por hora. Mientras que los submarinos de propulsión diésel eléctrica son adecuados para la estrategia de posición, los de propulsión nuclear pueden desplegar una estrategia de movimiento<sup>2</sup>.

Australia y Brasil serían los primeros países en contar con submarinos de propulsión nuclear sin tener armamento nuclear. Hasta hoy en día, los países que operan submarinos de propulsión nuclear son los mismos que disponen de armas nucleares, ya sea porque son estados nucleares del Tratado de No proliferación Nuclear (TNP), o porque no son parte de él, como la India. La propulsión nuclear para naves militares es una actividad militar no prohibida por el TNP, y el material nuclear utilizado en los reactores para ese propósito específico no está sujeto a salvaguardias. Sin embargo, los organismos de no proliferación buscan establecer procedimientos especiales que aseguren el secreto militar y tecnológico de los países en cuestión, y al mismo tiempo garanticen que el material nuclear no va a ser desviado a la fabricación de armamento atómico.

En un momento en el que el concepto mismo de no proliferación nuclear está siendo puesto bajo la lupa, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), presidido por el argentino Rafael Grossi, pone especial énfasis en la adecuada regulación de estos procesos. Varios países sin armas nucleares, como Canadá, Corea del Sur, Japón, Irán, entre otros, han anticipado que evalúan desarrollar la propulsión nuclear para sus submarinos. Por otro lado, es creciente el interés por aplicar la propulsión nuclear a grandes unidades de superficie, satélites, torpedos y otros dispositivos, lo que generaría mayores incentivos para desarrollar dicha tecnología.

Más allá de las coincidencias mencionadas en materia geoestratégica y regulatoria, el proyecto del submarino de propulsión nuclear Álvaro Alberto de Brasil y los submarinos que opere Australia dentro del acuerdo del AUKUS siguen trayectorias muy diferentes. Brasil desarrolla el SSN Álvaro Alberto con tecnología propia, en un programa que lleva décadas, mientras Australia planea incorporar submarinos de propulsión nuclear provenientes de Estados Unidos y Reino Unido. La transferencia de tecnología que encierra el AUKUS, inspirada en la percepción de la amenaza china, implica un cambio profundo en la tradición estadounidense de oposición a todo proyecto que pueda resultar proliferante.

Sintetizaremos a continuación el camino seguido por Brasil y Australia para concretar sus proyectos de propulsión nuclear, sus trayectorias en materia nuclear y los desafíos que presenta cada uno de los programas para el sistema de no proliferación nuclear. Finalmente, realizaremos una apreciación sobre los posibles impactos sobre nuestra agenda de interés.

---

2 Galante, 2017, en: Andrade, Israel de Oliveira; Márcio Magno de Farias Franco e Silva; Hillebrand, Giovanni Roriz Lyra; Franco, Luiz Gustavo Aversa (2020): Brazilian nuclear-powered submarine: National defense and technological externalities, Discussion Paper, No. 252, Institute for Applied Economic Research (ipea), Brasília, <https://doi.org/10.38116/dp252>.

## El desarrollo del SSN10 Álvaro Alberto en Brasil

El proyecto del submarino de propulsión nuclear de Brasil se inició en los años 70, pero recién se tornó factible a partir del acuerdo con Francia en 2009, en el marco del programa PROSUB. Brasil desarrolla el combustible nuclear y el reactor con tecnología propia, mientras cuenta con el apoyo de Francia en los componentes no nucleares de la unidad<sup>3</sup>.

Luego de haber concretado la construcción de tres submarinos diésel eléctricos clase Scorpene, y pronto a botar su cuarto, la industria naval de Brasil se centra en los avances del SSN10 Álvaro Alberto, que se construye en los astilleros de Itaguaí. La fecha de puesta en servicio aún está sometida a gran incertidumbre, pero se estima que el mismo podría estar concluido a mediados de la década del 2030.

El diseño básico del submarino fue aprobado en noviembre de 2020, con la presencia de autoridades francesas. Actualmente el programa se encuentra en la fase de diseño detallado y se ha iniciado el corte de la chapa para la construcción del casco correspondiente al llamado Tramo C, que es donde se ubicará el reactor<sup>4</sup>.

Su desplazamiento será de 6.000 toneladas, propulsado por un sistema totalmente eléctrico de 48 MW (64.000 hp). Tendrá 9,8 m (32 pies) de manga y 100 m (330 pies) de longitud y podrá llevar alrededor de 100 tripulantes<sup>5</sup>.

Mientras el casco se construye en el Complejo Naval Itaguaí de Río de Janeiro con apoyo de Francia, en el Centro Industrial Nuclear de Aramar de San Pablo se avanza en el prototipo del Reactor Multipropósito Brasileño, conocido como LABEGNE. Allí se ha establecido el Bloque 40, un espacio donde se representan, en tierra y a escala real, los sistemas de propulsión que se instalarán en el futuro en el submarino. El prototipo terrestre, que se encuentra en fase de testeo, viene enfrentando dificultades, lo que podría explicar en parte los retrasos del programa<sup>6</sup>.

Además del reactor, Brasil busca desarrollar en forma autónoma el combustible nuclear. La Marina de Brasil logró la tecnología para el enriquecimiento de uranio mediante el proceso de ultracentrifugación en los años '80 y actualmente se encuentra abocada a la construcción de centrífugas que le permitan lograr el autoabastecimiento para 2040, tanto para su programa militar como civil, en la Planta de Enriquecimiento de Uranio en Aramar<sup>7</sup>. A pesar de dominar el ciclo completo de producción, Brasil no tendría aún la capacidad para producirlo de manera certificada y algunos expertos internacionales cuestionan si la tecnología de enriquecimiento de Brasil es verdaderamente autóctona<sup>8</sup>.

Está previsto que el submarino Álvaro Alberto utilice uranio enriquecido al 19,75%, algo menor al límite del 20% que separa el enriquecimiento para usos civiles y comerciales, del militar<sup>9</sup>. Este uranio de bajo enriquecimiento (LEU o HALEU -*highly assay low enrichment uranium*-) es el tipo de combustible utilizado también por Francia, socia en el programa PROSUB, para la propulsión de sus sub-

---

8 Aun depende de proveedores externos para obtener el uranio concentrado y para convertir el uranio sólido en gaseoso (hexafluoruro de uranio), que es importado por la empresa civil Industrias Nucleares de Brasil a la rusa Rosatom. Newsroom Infobae (27 Feb, 2025). La rusa Rosatom gana la licitación para el enriquecimiento de uranio extraído en Brasil. Infobae. <https://www.infobae.com/america/agencias/2025/02/27/la-rusa-rosatom-gana-la-licitacion-para-el-enriquecimiento-de-uranio-extraido-en-brasil/>

9 La Marina está a cargo del enriquecimiento de U-235 hasta el 19.9% para los reactores multipropósito (RMB), un proceso sometido a las agencias de control, a la OIEA y a la ABACC.

marinos. El nivel de enriquecimiento cercano al 20% es el mínimo posible para que el reactor tenga un tamaño y eficiencia aptos para la propulsión. De acuerdo a los especialistas, una vez alcanzado ese nivel de enriquecimiento es relativamente sencillo avanzar hacia niveles de enriquecimiento de grado militar para la construcción de armamento.

El combustible de bajo enriquecimiento tiene la dificultad de que debe ser reemplazado cada diez años, a diferencia del de alto enriquecimiento que dura tanto como el mismo submarino, 30 a 40 años. Los especialistas relativizan esta desventaja ya que, según afirman, la actualización de los sistemas de navegación y combate cada diez años exige abrir el casco de todas maneras.

## Brasil y la no proliferación nuclear

En relación a sus compromisos de no proliferación, Brasil es el único país que determina en su Constitución que la energía nuclear sólo se usará para fines pacíficos<sup>10</sup>, no obstante lo cual rechaza medidas adicionales en tanto los países firmantes del TNP no comiencen a asumir mayores compromisos de desarme.

Los compromisos de no proliferación de Brasil están íntimamente vinculados a los de Argentina desde 1991, cuando se formó la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC), mecanismo por el cual ambos países someten todos sus materiales nucleares, en todas las actividades, a un sistema común de contabilidad y control de materiales nucleares. Ese mismo año se firmó el Acuerdo Cuatripartito entre Argentina, Brasil, la OIEA y la ABACC, que es el marco en el que se ponen las actividades nucleares y los materiales bajo salvaguarda de la OIEA (INFCIRC/435). En su artículo 13, el Acuerdo Cuatripartito establece que el Estado Parte y el Organismo deberán concertar un convenio que establezca procedimientos especiales para las instancias en las que los materiales nucleares se utilicen para la propulsión nuclear<sup>11</sup>.

Además, Brasil es firmante del Tratado de Tlatelolco de 1967, que entró en vigor en 1994 para Brasil, del TNP (lo ratificó en 1997), del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TP-CEN) y es miembro del Grupo de los Suministradores Nucleares desde abril de 1996. Entre otros tratados de no proliferación, ha firmado el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN) de 2017, aunque no lo ha ratificado.

Al igual que Argentina, Brasil no ha firmado el Protocolo Adicional, que prevé inspecciones más invasivas<sup>12</sup>. Se alega la posible filtración de secretos tecnológicos y la superposición con los sistemas previstos en la ABACC y el resto de los regímenes<sup>13</sup>. En el año 2011 el Grupo de Suministradores Nucleares reconoció al Acuerdo Cuadripartito como criterio alternativo al Protocolo Adicional de la

---

10 Constitución Federal Brasileña, Título III, Capítulo II, artículo 21, inciso XXIII (Brasil 1988).

11 Organismo Internacional de Energía Atómica. Acuerdo de 13 de diciembre de 1991 concertado entre la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de materiales nucleares y el Organismo Internacional de Energía Atómica para la aplicación de salvaguardias. INFCIRC/435. Abril de 1994. Circular Informativa. [https://www.iaea.org/sites/default/files/infirc435\\_sp.pdf](https://www.iaea.org/sites/default/files/infirc435_sp.pdf)

12 Souza Guimarães, Victoria Viana; Tossini, João Vitor (2023). AUKUS, the brazilian nuclear-powered

submarine, and the implications for the nuclear non-proliferation regime. *Rev. Carta Internacional*, Belo Horizonte, v. 18, n. 1, e1299. DOI: 10.21530/ci.v18n1.2023.1299.

13 S. Colombo, C. Guglielminotti, M. Nevia Vera (2017). El desarrollo nuclear de Argentina y el régimen de no proliferación Perfiles Latinoamericanos. Flacso México. <https://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfiles/article/view/789>



*Submarino Nuclear Álvaro Alberto el primer submarino nuclear que construye la Marina brasileña. Fuente: Wikimedia, infografía.*

OIEA, lo que significó un reconocimiento de ambos países como jugadores legítimos en el entramado nuclear internacional. Más adelante se planteó, sin embargo, que la OIEA no aceptaba la idea de que estos acuerdos fueran tan fuertes como un Protocolo Adicional<sup>14</sup>.

Es decir, Brasil presenta para la comunidad internacional el desafío de encontrarse en estado de “latencia nuclear” o estado umbral nuclear, que es la condición de un país que posee la tecnología para construir rápidamente armas nucleares, sin haberlo hecho aún, y al mismo tiempo, no haber firmado el Protocolo Adicional que habilita inspecciones más invasivas y amplias<sup>15</sup>.

Kassenova, Perez y Spektor sostienen que es posible que Brasil deba relativizar algunas de sus banderas en materia de no proliferación para contar con el aval de la comunidad internacional. “En los próximos 10 años, el gobierno brasileño deberá tomar decisiones sobre tres cuestiones críticas relativas a las salvaguardias nucleares: si debe o no concluir un protocolo adicional a su acuerdo de salvaguardias con el OIEA; cómo salvaguardar el combustible nuclear naval; y si deben introducir cambios en la ABACC y cómo hacerlo,” afirman<sup>16</sup>.

### **Submarinos de propulsión nuclear para Australia**

En el caso de los submarinos de propulsión nuclear que planea adquirir Australia en el marco del AUKUS, el proceso es radicalmente diferente al de Brasil. El AUKUS, firmado el 15 de septiembre de 2021 entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos, es una alianza estratégica militar para la región del Indo-Pacífico, que incorpora, entre otros aspectos, la venta de al menos 8 submarinos de

14 Souza Guimarães et al. Op. Cit.



*Infografía de la futura clase AUKUS. Fuente: BAE Systems, infografía*

propulsión nuclear convencionalmente armados a Australia por parte de sus socios<sup>17</sup>.

Se prevé que los avances se presenten en forma escalonada. Según el *AUKUS Trilateral Statement* del 13 de marzo de 2023, Australia recibirá tres submarinos clase Virginia de la Armada de EE.UU. para 2030, con opción a recibir dos más, y la británica BAE Systems estará a cargo de la construcción de los submarinos SSN-AUKUS (para las armadas británica y australiana), hacia el fin de la década. La nueva generación de submarinos tendrá diseño británico, con reactores Rolls-Royce, será construida en Reino Unido y Australia, pero utilizará tecnología compartida de los tres países anglosajones<sup>18</sup>.

Además, se establecerán programas amplios de capacitación de profesionales australianos, tanto para tareas de mantenimiento como para adiestrarse en la operación de las unidades. A partir de 2027, EE.UU. y Reino Unido asentarán una pequeña cantidad de submarinos nucleares en la Base naval Stirling, cerca de la ciudad de Perth. La base será reacondicionada para alojar los submarinos de propulsión nuclear y se ampliará el astillero en Adelaide, donde se construirán, a principios de la década de 2040, los futuros SSN-AUKUS. Se estima que el programa costará entre 268.000 y 368.000 millones de dólares entre el momento de la firma y mediados de la década de 2050, pero la mayor parte se invertirá entre 2023 y 2027<sup>19</sup>.

---

17 Antecedentes en: Elizondo, Silvana (Octubre 2021). Implicancias estratégicas del AUKUS: mucho más que un poderoso sistema de armas para Australia. Observatorio Estratégico de los Mares de China. Boletín nro. 7.

18 AUKUS Trilateral Statement, 13 de marzo de 2023. <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/3714709/aukus-trilateral-statement/>

Los submarinos mencionados utilizan combustible con un grado de enriquecimiento superior al 90%, equivalente al necesario para un arma nuclear, pero está previsto que los reactores y su respectivo combustible sea provisto en forma sellada. Según fuentes australianas, las unidades de energía están diseñadas para que la remoción de cualquier material nuclear sea extremadamente difícil y haga que la unidad de energía y el submarino sean inoperables. Además, el material nuclear dentro de estos reactores no estaría en una forma que pueda usarse directamente en armas nucleares sin un procesamiento químico adicional. Australia se ha comprometido a gestionar todos los desechos radiactivos generados, con apoyo del Reino Unido y EE.UU., y no buscará su reprocesamiento<sup>20</sup>.

El AUKUS implica la transferencia de capacidades sensibles más grande desde que EE.UU. firmó con el Reino Unido el Acuerdo de Defensa Mutua de 1958. Como hemos abordado en anteriores ediciones del Boletín de este Observatorio, la firma del AUKUS implicó el abandono sorpresivo del programa que Australia venía desarrollando con Francia para la compra de 12 submarinos de propulsión convencional Shortfin Barracuda. Un cambio de tecnologías que encerró una profunda transformación de la estrategia de Australia y de los aliados del AUKUS. Puntualmente EE.UU., que venía bloqueando históricamente el desarrollo de la capacidad nuclear de Australia, pasó a liderar la transferencia de tecnología sensible, presionado por el creciente poderío de China en el Indo Pacífico<sup>21</sup>.

Precisamente el veloz avance de la industria de la defensa de China y las dificultades de EE.UU. para mantener el ritmo de renovación de sus unidades generan cierto pesimismo en algunos círculos en Australia. Se plantean dudas sobre la posibilidad que tendrá EE.UU. de transferir sus SSN Virginia en tiempo y forma, ya que su capacidad industrial no logra estar a la altura de las exigencias de la escala china, y los compromisos de venta coinciden con el valle que padecerá la capacidad submarina de EE.UU. entre la desprogramación de sus viejas unidades y la incorporación de nuevas, alrededor de 2032<sup>22</sup>.

## Australia y la no proliferación nuclear

El interés de Australia por la tecnología nuclear no es nuevo. Desde la década de 1950 intentó obtener armas nucleares tácticas a través del Reino Unido, pero EE.UU., que había compartido tecnología sensible con Londres, impidió la transferencia<sup>23</sup>.

Australia continuó buscando el acceso a las armas nucleares para mejorar su seguridad en el marco de un aislamiento geoestratégico que se hizo evidente con la retirada británica del este de Suez, la salida de EE.UU. de Vietnam y la consolidación de China como país nuclear.

Una vez más, estos intentos fracasaron y las presiones sobre Australia para que firme el TNP se intensificaron. Australia firmó el TNP en 1970 y lo ratificó en 1973, imponiéndose la política de “abstinencia nuclear”. Estableció con la OIEA un Acuerdo de Salvaguardias Amplias en 1974 y firmó el Protocolo Adicional en 1998. A partir de entonces, Australia lideró iniciativas de desarme y prohibición de ensayos nucleares, siendo parte del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) y del Tratado de la Zona Libre de Armas Nucleares del Pacífico Sur (Tratado de Rarotonga), entre otros.

---

20 Australia's nuclear-powered submarines. 2 Oct 2024. <https://www.asa.gov.au/aucus/australias-nuclear-powered-submarines>

21 Guglielminotti, Cristian Rubén y Nevia, Vera (janeiro/abril 2024) Condicionantes del desarrollo de submarinos nucleares en Australia y Brasil desde la geopolítica crítica Esc. Guerra Nav., Rio de Janeiro, v. 30, n. 1.

22 Briggs, Peter (11 de marzo de 2025). En materia de submarinos, Australia se quedará sola. War on the Rocks. <https://warontherocks.com/2025/03/when-it-comes-to-submarines-australia-is-going-to-be-left-high-and-dry/>

23 Souza Guimarães y Tossini, op. Cit.

Fue activo participante del Tratado de Prohibición de Armas Nucleares de 2017, pero finalmente no lo firmó. El único reactor nuclear que se encuentra actualmente en Australia es el *Open Pool Australian Light Water Reactor* (OPAL) de 2007 de origen argentino, destinado a la investigación.

Al no tener programa nuclear propio y ser firmante del Protocolo Adicional, se espera que la situación de Australia en su negociación con la OIEA sea diferente a la de Brasil.

Sin embargo, según señalan Dalton y Levite, Australia deberá estar en capacidad de manejar grandes cantidades de uranio altamente enriquecido, desarrollar capacidades de mando, control y operación de los submarinos nucleares y adquirir conocimientos especializados en el manejo de combustible utilizado como parte del plan para eliminar este material dentro de su territorio<sup>24</sup>.

## Desafíos para el sistema de no proliferación nuclear

Como se ha mencionado más arriba, la propulsión nuclear para naves militares es una actividad militar no prohibida por el TNP, y el material nuclear utilizado en los reactores para ese propósito específico no está sujeto a salvaguardias. Durante las negociaciones del TNP quedó claro que establecer salvaguardias para programas de propulsión submarina iba a provocar que algunos países relevantes no se unieran al tratado, por lo cual se evitó incorporar restricciones específicas<sup>25</sup>.

En 1972 se definió en el párrafo 14 de la Circular No. 153 de la OIEA (INFCIRC/153 corregido), que deben establecerse mecanismos para exceptuar de las salvaguardias del OIEA el material nuclear utilizado por un Estado para un “fin no pacífico”, en la medida en que este material no sea utilizado para un fin prohibido por el TNP<sup>26</sup>. Es decir, el mecanismo debe habilitar el desarrollo de la actividad militar permitida y preservar los secretos tecnológicos, pero al mismo tiempo debe permitir al Organismo asegurarse que no exista ningún tipo de desvío del combustible nuclear para la fabricación de una bomba nuclear. Para el caso de Brasil y Argentina, los procedimientos especiales para el uso de material nuclear en la propulsión nuclear están previstos en el artículo 13 del Acuerdo Cuatripartito.

Si bien para algunos especialistas la ausencia de procedimientos establecidos hasta hoy en día se trataría de una laguna del régimen de no proliferación, puede considerarse que es una situación prevista en la norma pero que recién ahora, frente a los casos de Australia y Brasil, entraría en una fase más operativa, donde deben concretarse los mecanismos de control.

El primer país que avance en el establecimiento de estos procedimientos especiales marcará el rumbo de las futuras iniciativas de propulsión nuclear para países sin armas nucleares. En tal sentido, la firma del AUKUS en septiembre de 2021 puso a Brasil ante la posibilidad de que un acuerdo rápido entre Australia y el OIEA restrinja su libertad de acción en el establecimiento de mecanismos especiales.

Paradójicamente, el AUKUS también permitió a Brasil legitimar su proyecto, históricamente resistido por EE.UU., quien ya no podrá alegar que Brasil rompe equilibrios<sup>27</sup>.

---

24 Dalton, Toby y Levite, Ariel (July/August 2023) AUKUS as a Nonproliferation Standard? Arms Control Association. <https://www.armscontrol.org/act/2023-07/features/aukus-nonproliferation-standard>

25 Fayet, Héloïse, op. Cit.

26 International Atomic Energy Agency. (Junio 1972) The Structure And Content Of Agreements Between The Agency And States Required In Connection With The Treaty On The Non-Proliferation Of Nuclear Weapons. Infcirc153 corrected. <https://www.iaea.org/sites/default/files/publications/documents/infcircs/1972/infcirc153.pdf>

27 Gadano, Julián (09 Oct 2021). AUKUS La proliferación nuclear ¿Una oportunidad para Brasil?. Perfil. <https://>

En este marco, Brasil informó a la OIEA, en diciembre de 2021, su decisión de iniciar conversaciones para negociar un convenio de procedimientos especiales para el uso de material nuclear sometido a salvaguardias en la propulsión nuclear, de acuerdo al Art. 13 del Acuerdo Cuatripartito. Comunicó entonces que la Marina del Brasil había desarrollado tecnología autóctona para el ciclo del combustible nuclear y para la central de propulsión y que el combustible nuclear para el reactor se produciría en instalaciones nucleares brasileñas, todas ellas sometidas a las salvaguardias del Organismo y de la ABACC<sup>28</sup>.

En mayo de 2022, Brasil entregó al Organismo una “propuesta de procedimientos especiales de salvaguardias para el material nuclear”, indicando las instalaciones que participarían en el desarrollo de la propulsión nuclear naval y definiendo los aspectos que considera “tecnología e información clasificadas y sensibles”. El Organismo presentó una propuesta conceptual de medidas de salvaguardias ese mismo año, y desde entonces se han producido diferentes instancias de reuniones y visitas.<sup>29</sup> También el Organismo ha solicitado a Francia información detallada sobre el alcance de la cooperación con Brasil, quien respondió que solo colaboraba en relación a los componentes no nucleares de los submarinos.

Kassenova, Perez y Spektor señalan que “una cuestión fundamental que Brasil y el OIEA tendrían que resolver sería dónde exactamente comienza y termina la “aplicación militar”<sup>30</sup>.

Brasil busca proteger la información sobre la composición radioisotópica del combustible nuclear, proteger los datos sobre la cantidad de combustible necesaria para un núcleo (ya que esta información puede indicar el tiempo que el submarino puede pasar en el mar) y evitar divulgar los patrones de movimiento y la ubicación del submarino<sup>31</sup>.

Las negociaciones están en marcha, pero todavía queda un largo proceso pendiente. Rafael Grossi, director general del OIEA, afirmó que Brasil sólo será autorizado a operar un submarino de propulsión nuclear si acepta un régimen de inspecciones estrictas por parte de la OIEA, abandonando su resistencia histórica a inspecciones detalladas de sus instalaciones atómicas. “La OIEA está preocupada por el combustible submarino, ya que los buques militares pasan meses en el mar sin control. Ambos países (Brasil y Australia) deberán aceptar un control estricto, incluido un procedimiento especial para contar el material nuclear antes y después de las misiones, con acceso a zonas sensibles”, sostuvo Grossi<sup>32</sup>.

Por el lado de Australia, en septiembre de 2021 los países firmantes del AUKUS informaron al Organismo su decisión de poner en marcha un proyecto trilateral de 18 meses destinado a “determinar la forma óptima de respaldar la adquisición por Australia de capacidad submarina de propulsión

---

[www.perfil.com/noticias/opinion/una-oportunidad-para-brasil.phtml](http://www.perfil.com/noticias/opinion/una-oportunidad-para-brasil.phtml)

28 Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica (18 nov 2024) GOV/INF/2024/12. Propulsión nuclear naval: Australia Informe del Director General. <https://www.iaea.org/sites/default/files/24/11/govinf2024-12-sp.pdf>

29 Junta de Gobernadores OAEA (18 nov 2024). Propulsión nuclear naval: Brasil Informe del Director General GOV/INF/2024/13. [https://www.iaea.org/sites/default/files/24/11/govinf2024-13\\_sp.pdf](https://www.iaea.org/sites/default/files/24/11/govinf2024-13_sp.pdf)

30 Kassenova, Perez y Spektor, op. Cit. P. 116

31 Kassenova, Perez y Spektor, op. Cit. p. 116.

32 Redação Forças de Defesa. (17 Enero 2024). Folha: ONU Condiciona Aval a submarino nuclear do Brasil A Inspeções Rígidas. Poder Naval. <https://www.naval.com.br/blog/2024/01/17/folha-onu-condiciona-aval-a-submarino-nuclear-do-brasil-a-inspecoes-rigidas/>

nuclear equipada con armas convencionales para la Royal Australian Navy”.<sup>33</sup> Se trata de un proceso en el que intervienen los tres países y que está enmarcada en el Acuerdo de Salvaguardias Amplias y el Protocolo Adicional firmados por Australia, así como las medidas de verificación adicionales que se implementen.

El 15 de agosto de 2024 el OIEA anunció un acuerdo por el que el organismo asume la supervisión de las instalaciones (visita técnica a la base naval designada) y una verificación de la información sobre el diseño que se prevé utilizar para la construcción de los submarinos en Australia a futuro<sup>34</sup>.

Aunque todavía es un trabajo en desarrollo, este compromiso no es considerado lo suficientemente firme por parte de numerosos países, que entienden que la agencia podría incurrir en un doble estándar que terminaría por favorecer la proliferación. Los críticos, entre los cuales se encuentra China, sugieren que una vez que Australia esté equipada con la tecnología, los conocimientos y la capacidad para crear un arma nuclear, posiblemente lo hará.<sup>35</sup> Como hemos visto, Australia ya ha tenido aspiraciones nucleares en el pasado, y su situación estratégica de aislamiento en un entorno cada vez más competitivo podría hacer de interés retomar un desarrollo nuclear autónomo a futuro en base a esta relación cooperativa<sup>36</sup>.

## Conclusiones

Los submarinos de propulsión nuclear convencionalmente armados de Brasil y Australia han seguido recorridos muy diferentes. Brasil tiene un programa autóctono de larga data, que implica desarrollar tecnología compleja y sensible como el reactor y el combustible; Australia recibirá la tecnología consolidada, en un módulo cerrado. El primero usa combustible enriquecido a menos del 20%, mientras el segundo utiliza combustible en grado “bomba”, superior al 90%. Brasil maneja los tiempos que le impone el desarrollo propio, pero también la ausencia de amenazas inminentes. Australia se adiestra para operar los submarinos, en un modelo de intercambiabilidad, aún antes de recibirlos, para formar parte de una estrategia de contención de China de corto plazo. Brasil todavía enfrenta restricciones a un mayor apoyo internacional lideradas por EE.UU., mientras Australia recibe la tecnología de Washington y Londres “llave en mano”, en un contexto de dependencia tecnológica.

Es por ello que, aunque comparten el *status* de ser *leading cases* en materia regulatoria asociada a la no proliferación, se acercan desde lugares muy distintos. Difícilmente los procedimientos que se acuerden para ambos casos sean los mismos, aunque tendrán puntos en común.

Australia va de la mano de EE.UU. y Reino Unido, que auspician el proceso desde su lugar de países nucleares del TNP. Además, ha firmado el Protocolo Adicional y la manipulación de combustible en el marco del AUKUS es notablemente más limitada que en el caso de Brasil. Pero la transferencia de *know how* es inevitable, el riesgo de proliferación persiste y la posibilidad de un doble *standard* resultaría muy perjudicial en materia multilateral. Se suma a ella la incertidumbre sobre la concreción de acuerdos ambiciosos como el AUKUS en entornos crecientemente volátiles.

Brasil, que ha debido apurar la negociación con la OIEA frente al sorpresivo anuncio del AUKUS, avanza con pies de plomo. Se espera un proceso más extenso de negociaciones, que aprovechará para lograr avances en el combustible y el reactor, buscando concretar la ayuda externa que aún le sería esquiva.

Entre los interrogantes que quedan aún abiertos se encuentra el papel que desempeñará Francia

en la cooperación con Brasil luego del AUKUS, que implicó el abandono del programa de venta de submarinos diésel eléctricos franceses a Australia y la inédita transferencia de tecnología sensible por parte de EE.UU.. Francia, que necesita además fuentes seguras de uranio natural como las que dispone Brasil, podría aceptar un mayor nivel de cooperación, pero aún se desconoce si hay avances en tal sentido.

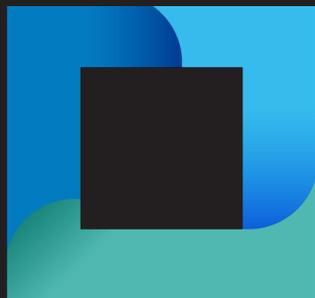
Mientras esto sucede, el régimen de no proliferación como un todo entra en terreno desconocido. Las garantías de seguridad del hegemón de la posguerra, EE.UU., se debilitan, y los incentivos para contar con “paraguas” propio se multiplican, especialmente para países con programas nucleares avanzados, que pueden ser calificados como en latencia nuclear. En estos casos, la propulsión como un uso militar no prohibido de la energía nuclear ofrece tanto una ventaja estratégica como una ventana de oportunidad para volver a poner en marcha desarrollos que se habían desarmado por las presiones externas.

Se trata de procesos que pueden impactar a futuro sobre nuestras aguas de interés de diferentes maneras. Argentina no tiene hoy un proyecto activo de propulsión nuclear, pero lo ha tenido a nivel de diseño de la ingeniería, y tiene capacidades científicas para considerarlo en un futuro<sup>37</sup>. Ello convierte a la propulsión nuclear en un tema de seguimiento permanente. Además, Argentina juega un importante papel como socio de Brasil en la ABACC y como parte del Acuerdo Cuadripartito, en el marco de las negociaciones con la OIEA.

Desde el punto de vista estratégico, los impactos sobre el Atlántico Sur que tendrá la incorporación de estos medios son diversos y de diferente envergadura. Por un lado, aunque el centro del AUKUS está en el Indo Pacífico, sus dinámicas pueden impactar en nuestra región si los submarinos nucleares son utilizados para estrategias de bloqueo distante. Los SSN AUKUS, posiblemente con tripulaciones intercambiables, reforzarán las capacidades submarinas de Reino Unido, con amplia presencia ilegal en nuestra región y con puntos de apoyo para proyectarse a los pasos bioceánicos australes.

Por otro lado, la esperada botadura del SSN Álvaro Alberto, posiblemente a mediados de la década del 2030, implicará un factor de cambio en el orden marítimo regional y convocará la atención de potencias extra regionales. En caso de que Francia finalmente brinde apoyo externo a Brasil para avanzar en el SSN10, su influencia en la región se incrementaría, afectando las dinámicas de seguridad regional actuales.

Una vez más, fenómenos que aparentan estar alejados de nuestras agendas prioritarias, tienen el potencial de transformar en el mediano plazo los desafíos a la seguridad en el Atlántico Sur.



# FMC

## MISIÓN

---

“Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras de grado, carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de la Información/Inteligencia en el Nivel Táctico, Estratégico Operacional y Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científico-tecnológicos y desarrollar actividades de extensión y vinculación universitaria (transferencia de conocimientos a la comunidad y relaciones interuniversitarias).

---

## VISIÓN

---

“Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional”.

---